



POESÍA

FÉLIX A. ULLOA

1ª Reimpresión
2021

Editorial
 **Universidad
Dr. Andrés Bello**

POESÍA

Félix Antonio Ulloa

ISBN

861.44

U42p Ulloa, Félix Antonio, 1929-1980

Poesía / Félix Antonio Ulloa ; compiladores David Hernández,
slv Amílcar Osorio, Tania González, -- 1ª ed. -- San Salvador, El Salv. :
Universidad Doctor Andrés Bello, 2019.
216 p. ; 23 cm.

ISBN 978-99961-65-25-2

1. Poesía salvadoreña. 2. Antología poética salvadoreña. 3. Poesía
épica salvadoreña. I. Hernández, David, comp. II. Osorio, Amílcar,
comp. III. González, Tania, comp. IV. Título.

BINA/ jmh

CRÉDITOS

Título: Poesía

Autor: Félix Antonio Ulloa

Compiladores:

Dr. David Hernández, Universidad de El Salvador.

Dr. Amílcar Osorio, aporte ciudadano a la cultura.

Licda. Tania González, Especialista del Área de Humanidades,
Universidad Doctor Andrés Bello.

Ing. Mario Rivas, Especialista del Área de Tecnología, colaborador de
diagramación, Universidad Doctor Andrés Bello.

EDITORIAL

Universidad Doctor Andrés Bello

1ª Reimpresión, 2021

4SR/Extensión Universitaria/Cultura/2019

PRÓLOGO A LA PRIMERA REIMPRESIÓN

La poesía como manifestación de la belleza, de los sentimientos y de la propia esencia del ser humano, expresada en versos o en prosas, ha trascendido todas las edades y todas las culturas, desde las más elementales y rudimentarias, hasta las más elaboradas y sofisticadas, trayéndonos con su ritmo y sus rimas simbólicos mensajes, a veces sublimes y glorificantes, otras, escondiendo en su forma, lo abyecto o lo infame. A veces entonando himnos a la vida, a veces como retumbo y voces de mando. Pues la poesía como instrumento del lenguaje puede servir tanto para acariciar el alma como para golpear la conciencia, “Son gritos en el cielo, y en la tierra son actos” dice el gran poeta español Gabriel Celaya en su poema “La poesía es un arma cargada de futuro”.

En la poesía de Félix Ulloa, encontramos cantos de amor y esperanza, sueños e ilusiones de un joven al que la vida le plantó retos hercúleos, los cuales, como los mitológicos doce trabajos, cumplió a cabalidad. Por eso cultivó a la par de la poesía bucólica con la que canta a su entorno, dibujando volcanes, valles y hermosos paisajes, la épica y resonante con la cual llama, por ejemplo, a los maestros a alzar la frente y erguidos marchar hacia el futuro.

Sus versos bañados de lírica y encantos, también nos ayudan a rendirle culto al amor. Ese amor filial que sabe acompañar con su lealtad a los amigos, con respeto a sus mayores; pero que, particularmente, nos enseña su culto hacia la mujer, como beldad, como esencial complemento del hombre, desde el más erudito y fino erotismo.

En su poesía podemos encontrar, sin temor a equivocarnos, aquella afirmación que Octavio Paz hiciera de Rubén Darío: “todas las mujeres eran su mujer, y su mujer eran todas las mujeres.” No cabe duda al leer sus poemas, de la enorme influencia que Darío ejerció en nuestro bardo chinamequense.

Al agradecer a la Universidad “Dr. Andrés Bello”, por esta primera reimpresión de su libro POESIA, queremos resaltar la figura de su Rectora MAE Ana Marta Concepción Moreno de Araujo, quien al momento de presentar la primera edición del libro subrayó:

“En toda la antología sobresale el eros de la poética del autor y precisamente, la presente edición que me honro en prologar constituye la evidencia de la etapa de vida más desconocida del Ing. Félix Ulloa, la de literato en sus años mozos...”. Pero no sólo escribió el prólogo de esa edición, sino que, haciendo gala de sus dotes de declamadora, en ese evento, recitó varios de los poemas.

Hay un dato que no podemos dejar de mencionar, Conny como la llamaban sus amigos, a quien prematuramente la muerte tocó a su puerta durante la pandemia del COVID-19, identificada con la obra y la vida del Ing. Félix Ulloa, en una muestra de solidario acompañamiento, viajó hasta la ciudad de Chinameca, donde se realizaría un acto público en el parque central de esa ciudad, en honor al Rector Mártir, y se distribuirían ejemplares de su libro entre los asistentes.

El público compuesto mayormente por maestros, profesores jubilados y ex alumnos de Félix Ulloa, entre quienes hubo algunas de las musas que inspiraron sus versos, pudo disfrutar de la armoniosa voz de Conny, de sus gestos acentuados que interpretaban el sentimiento del autor. Sin duda, ese don especial de nuestra querida amiga, que hoy extrañamos, pero que queda grabado en nuestra memoria, supo cautivar a nuestra gente, que disfrutó de sus movimientos los cuales acompañaban con armonía cada verso, cada imagen, que salía con personalidad propia de su entonación, la magnífica presencia escénica y la buena memoria de la Rectora, que uno a uno hizo desfilar bellos poemas, brindaron una fiesta para el espíritu, de aquella audiencia congregada una fresca tarde, a las faldas del cerro El Imbo, en la icónica ciudad que vio nacer, crecer y desarrollarse, a ese magnífico ser humano, que fue Félix Ulloa.

Para Ana Marta C. Moreno de Araujo (QDEP), para José Amílcar Osorio, para David Hernández, para Roberto Hernández Rauda y para Tania González Gómez, famas y cronopios que hicieron posible que esos poemas salieran a la luz para deleite de nuestro pueblo, y otros pueblos a los que este mensaje de amor y esperanza pueda llegar, este humilde y sincero reconocimiento de la familia del Rector Mártir, Félix Ulloa.

San Salvador, junio 2021.

Presentación

I.

El rector mártir de la Universidad de El Salvador (UES), Félix A. Ulloa, asesinado cobardemente por escuadrones de la muerte el 28 de octubre de 1980, no sólo era un excelente académico graduado como Ingeniero Industrial de la Universidad de El Salvador, donde se desempeñó como docente de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura, Director de la Escuela de Ingeniería Industrial y Decano de dicha Facultad.

Originario de Chinameca, Departamento de San Miguel, había nacido allí el 7 de septiembre de 1929. A los dieciséis años, habiendo mostrado una innata inteligencia y brillantez entre sus compañeros de clase, se graduó como maestro de Instrucción Pública Primaria, asignándole la autoridad competente el número de identificación profesional docente 0900874 y ejerciendo sus incipientes labores en el municipio de Lolotique, y sus cantones el Palón y Nancito y luego en la Escuela "Ing. Julián Aparicio", de Chinameca.

A mediados de los años cincuenta ingresó a la Escuela Normal Superior, donde fue compañero de verdaderos maestros de juventudes como Darío González, -Rutilio Quezada, Leticia Delgado, Arnoldo Vaquerano.

Para poder ingresar a la Universidad de El Salvador, sin embargo, tuvo que irse a Costa Rica donde obtuvo su bachillerato para luego inscribirse en la Facultad de Ingeniería y Arquitectura. Fue seleccionado, luego de terminar su carrera de Ingeniero Industrial con las más altas notas, para realizar estudios en Estados Unidos gracias a una beca del programa LASPAU, coronando su maestría en el Instituto Tecnológico de Georgia (el famoso Georgia Tech), en Atlanta, Georgia, EUA en 1968.

Su vida también fue rica en protagonismo político, desde sus años de estudiante cuando formó parte del Frente Universitario Revolucionario de Ingeniería y Arquitectura (FURIA), se unió a la lucha contra la dictadura del Coronel Lemus, hasta la fundación junto con otro grupo de profesionales, intelectuales, cafetaleros, obreros y empresarios progresistas del Movimiento Nacional Revolucionario (MNR).

Como rector de la Universidad de El Salvador, propicio el alineamiento de la institución con los movimientos progresistas y democráticos del país, producto de ello fue la inserción de la UES en el Frente Democrático Revolucionario (FDR).

Unos meses antes de su asesinato, ese mismo año, a propuesta suya, había sido entregado por la UES el Doctorado *honoris causa post mortem* a Monseñor Oscar Arnulfo Romero.

Su clara postura inconforme con un *status quo* de inequidad, injusticia social, marginación de las grandes mayorías y dictadura militar, fue seguramente la razón por la cual fue asesinado por las fuerzas más oscuras del país.

II.

Cómo es posible que un adolescente perdido en la provincia, en la alejada de la capital para aquellos tiempos ciudad de Chinameca, haya podido escribir unos versos que denotan un gran acervo cultural, así como el conocimiento de las mitologías griegas, latinas y paneuropeas.

Una de las posibles explicaciones a esta influencia es que tuvo acceso a la riquísima biblioteca de su padre, el Dr. Adolfo María Eguizábal y Morán, originario de Ahuachapán y graduado de la Universidad San Carlos de Guatemala (USAC), y que fungía como Juez de Primera Instancia de Chinameca. En 1933 el Dr. Morán fue acusado de opositor al dictador General Maximiliano Hernández Martínez y luego de una estancia en la Penitenciaría Central de San Salvador, murió en 1934, dejando en la orfandad a su primogénito. Evidentemente se trataba de la biblioteca de un intelectual formado en la universidad de élite de Centro América, la USAC, enriquecida con los autores del modernismo y los clásicos universales.

Ejemplo de ello es el poema "Soledad", donde hace referencia al dios latino Júpiter y a la morada de los poetas, el Parnaso:

*Horizonte ¡horizonte!... ¡divina fantasía!...
Los penachos agrestes se hunden en el Empíreo y el cielo se
desploma sobre la lejanía; y quietamente dormido, se quedó en su
regazo; ¡como olímpico Júpiter dormido en el Parnaso!... ¹*

¹ "Soledad", en Poemas de Félix Antonio Ulloa, pág. 17

Pero no solo se trata de influencias clásicas, su poesía tiene ecos del existencialismo europeo de posguerra, tan en boga en esos años en Latinoamérica, y que fue una de las grandes vetas de la poesía latinoamericana. Su poema “Mañana” acentúa esta influencia filosófica:

Mañana es el consuelo que en la vida tenemos todos en un cielo fecundo; mas ignoramos que este incierto mundo mañana es la promesa no cumplida si hoy decimos mañana ¿Qué diremos mañana? Lo que ayer repetimos....mañana es un presente que perdimos y consuelo que todos los mortales tenemos.²

Hay en esta muestra antológica de Félix Antonio Ulloa, que reproducimos tal como la escribió en su manuscrito el poeta, claras influencias del modernismo, del romanticismo y de la poesía de vanguardia, que no respeta la métrica y cuyos versos se caracterizan por su musicalidad interna y la intensidad de sus metáforas.

Sobre todo, cuando aborda la temática amorosa, pero también cuanto su poesía se decanta por la temática costumbrista y naturalista, que es tan abundante a lo largo de esta antología. Su poema “Hay algo en ti”, bien podría caracterizar el eros de la poética de Ulloa, universalizando la figura de la mujer como sujeto del deseo y complemento dialéctico de la relación amorosa, exacerbado a deseo sublime, amor juvenil y pasión desbocada:

Hay algo en ti de extraño y forastero que te hace más bonita y seductora; a veces me parece que es la aurora que del cielo se vino en un lucero. Esos tus grandes ojos quimerales ¡Esa tu cabellera rubicunda donde nace la noche guarecida! ¡donde solo retoza a su albedrío esa tu boca suave y encendida! enjuagando canciones con rocío, que parece un nido de madrigales ¡es un mar que en belleza te circunda Y es todo esto que te hace embrujadora como Psiquis humana embellecida; hay algo en ti que te hace seductora y se ahonda en el caos de mi vida.³

Una característica de esta antología es la variedad temática, que es abordada siempre con una sensibilidad especial y con una inusual fuerza expresiva. Independientemente del tema. Tal es el caso del poema dedicado a la muerte de su madre, “Súplica”, que aquí transcribimos:

² “Mañana”, *Ibid.*, Pág. 23

³ “Hay algo en ti”, en *Poemas* de Félix Antonio Ulloa, Pág. 25

*Madrecita ¿por qué te fuiste de mi lado
y me dejaste triste y desolado
en este mundo donde solo vivo
sufriendo tanto porque tú has ido?*⁴

En dichos versos el poeta se lamenta de la partida eterna de su madre y expresa toda la soledad del mundo que siente al saberse huérfano de su ser más querido. El trato de la temática, así como el manejo del idioma para expresar su dolor reflejan la madurez expresiva del escritor, que no obstante es capaz de articular sus sentimientos a través de un lenguaje sencillo y directo.

Lo mismo ocurre con el siguiente poema, “Lucha maestro”, que es un himno al magisterio donde el poeta vuelve a los temas de la mitología grecorromana pero también al tema cristiano, entremezclando de manera especial tanto a Jesucristo como a Plutón y Proserpina. Indudablemente que se trata de un poema que recoge la gran herencia de la cultura occidental y cristiana. Todo ello enmarcado en un homenaje al magisterio universal:

*Maestro: alza la frente airosa
y empapa de optimismo tu calvario;
vete luego a officiar en el santuario
ante el altar de la Minerva diosa.*

.....

*Que galardón más grande quiere el hombre
que ostentar la diadema de maestro
nimbada de laureles y de olivos?
maestro fue Jesús, el Verbo puro
que hizo vibrar la gran Naturaleza;
maestro entre maestros el Rabino
que estremeció a Plutón y a Proserpina
con su palabra; y fue divino
entre todo aquel cieno de ignominia.*⁵

A manera de conclusión, luego del deleite en metáforas, musicalidad interna y variedad temática, que constituye esta antología, podríamos inferir que el joven poeta autor de estos versos indudablemente había sido un voraz lector, así como también había recibido las influencias tardías del

⁴ “Súplica”, *Ibíd.* Pág. 31

⁵ “Lucha maestro”, *Ibíd.*, Pág. 32

modernismo, expresado Rubén Darío y Francisco Gavidia, así como la temática irreverente y voluptuosa de corte románticista que se expresa incluso cuando hace referencias a grandes poemas de dicha corriente. Tal es el caso del poema “Mal juzgado”, donde hace referencia al poema “Reto” del románticista Julio Flórez. Es de recalcar que Flórez es un poeta del romanticismo tardío en Colombia de principios del siglo XX, con claras influencias tanto del simbolismo como del modernismo y del parnasianismo. Mismas influencias que denota la obra aquí presentada en esta Antología del poeta Félix Antonio Ulloa:

*Si crees que mi ser se ha esmaltado bañándose en la fuente
del orgullo te equivocas ¡oh! “fragante capullo” y al
juzgarme, he sido mal juzgado.*⁶

El poema “Reto” de Julio Flórez exclama:
*Te equivocas, te equivocas,
-fresco y fragante capullo-
Yo quebrantaré tu orgullo
Como el minero las rocas.*⁷

De igual forma es de remarcar la clara influencia no solo de Rubén Darío, sino del mismo Pablo Neruda en sus poemas, que traen ecos del poema “Margarita está linda la mar”, de Darío y “Veinte poemas de amor y una canción desesperada”, de Pablo Neruda. En el caso de Darío es palpable su influencia en el poema “Confesión”, de Ulloa:

*- Margarita, te voy a contar...
- ¿Un cuento?
- No, lo que te voy a contar
es lo que en mi pecho siento.
- Bueno, puedes empezar
- ¿Sí? Pues bien, Margarita,
desde que nos conocimos
no te he podido olvidar;
y en mi mente resucita
a cada instante la imagen
de tu cuerpo virginal.*⁸

⁶ “Mal juzgado”, *ibíd.* Pág. 20

⁷ “Reto”, poema de Julio Flórez, en: “Cesta de lotos”. 1906. En: <https://www.ellibrototal.com>

⁸ “Confesión”, *ibíd.* Pág. 107

La influencia de Neruda, sobre todo de su libro *Veinte poemas de amor y una canción desesperada*, es patente en muchas de las poesías que encontramos a lo largo de esta antología de poesía juvenil de Félix Ulloa. Un ejemplo de ello es el poema “La canción desesperada”:

*Se ha dormido la alondra ya no canta el canario.
¿Qué le pasa a mi pobre corazón solitario?
¿Acaso es que en mi huerto de rosas y azahares
Se anonadó el murmurio de mis verdes pinares?*⁹

La poesía de Ulloa se nutre del movimiento de vanguardia que surge en la poética latinoamericana a principios del siglo XX: romanticistas tardíos, simbolistas, modernistas, parnasianistas.

Un último señalamiento a la poesía de Félix Ulloa, es en cuanto a la forma. En algunos de sus poemas, siguiendo las corrientes de ruptura muy en boga en la época, que datan del surrealismo francés, del dadaísmo alemán o del futurismo italiano, Félix Ulloa experimenta con la forma de escritura de sus poemas, pudiendo éstos leerse de izquierda a derecha, separados, de arriba abajo, o por secciones. Cada una de las estrofas que constituyen los seis párrafos de su poema, “Versos de luna llena”, pueden leerse de manera independiente, incluso como esos poemas breves japoneses, los *hai-kú*, debido a que condensan en cada párrafo un universo interno independiente, que además al leerse completos, constituyen asimismo un todo poético.

*Libélula de luz, la luna vuela
por las campiñas del cielo;
y en su vuelo,
va volcando su escarcela
de luminosos colores,
en las flores*

*Regueros de luz va dejando
la viajera encantadora,
¡pecadora!
que siempre pasa regando
sus innumerables huellas
con estrellas*

*Galopando en la llanura
De la inmensidad azur,
Con rumbo sur,
Y en su carroza de albura,
Pasó anoche la encantada
Enamorada...*

*Su séquito de luceros
de muy cerca la seguía,*

*Llegaban a arrodillarse
frente al carro de la diosa,*

⁹ “La canción desesperada”. *Ibíd.* Pág. 41

*y parecía
que por todos los senderos
del universo, encantados
enamorado de ella,*

*que hermosa,
los veía enamorarse
de su belleza moruna,
luna*

*Huevo que te has estrellado
en la porcelana azul
de ese infinito cielo,
para el vuelo,
y entra por mi ventana,
para que junto nos halle
la mañana! ¹⁰*

III.

Tanto a nivel formal como de contenido, la antología de poesía aquí presentada refleja la obra de un poeta a punto de madurar, con robustas influencias de la gran literatura universal, así como actualizado con los últimos movimientos literarios del continente.

Es un misterio, sin embargo, la ruptura abrupta de Félix Ulloa con su quehacer poético. Su viaje a San Salvador, luego a Costa Rica y finalmente a Estados Unidos, donde tuvo que ejercer otras disciplinas alejadas del cultivo de las letras, parecen ser las causas del abandono de la poesía a temprana juventud. No siempre parecen conjugarse, en el caso de Félix Ulloa, la docencia, la pedagogía, la ingeniería industrial y la cátedra universitaria con la literatura.

Es además curioso que él llega a San Salvador cuando está en su nacimiento la llamada “Generación comprometida” de 1953-56, que se funda y se desarrolla prácticamente en torno a los poetas que se reúnen en la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad de El Salvador. Al parecer no hubo la suficiente comunicación entre el joven poeta Félix Ulloa y los miembros de esta generación que, de haber existido, probablemente hubiera lanzado a Félix Ulloa como digno representante de la poesía lírica salvadoreña.

Baste sin embargo para nuestros lectores la gentileza de sus hijos, gracias a quienes ha sido posible rescatar esta antología poética de Félix A. Ulloa y brindarla al estimado lector para su lectura y deleite. No dudamos que este lado desconocido del rector mártir Félix Ulloa, esta veta poética oculta, sabrá deslumbrar nuestra atención y nos hará admirar su exquisita poesía.

¹⁰ “Versos de luna llena”, *Ibíd.* Pág. 93

ÍNDICE

LOS ANALFABETAS	1
CHINAMECA	3
CHINCHONTEPEC	5
TORMENTA	6
TU EQUIVOCACIÓN	7
QUIERO MORIR	8
ALAS	9
DESDE ENTONCES	10
PAISAJE	11
UN BESO	12
EN MI RECUERDO	13
COMO UN PAISAJE	14
MUERE LA TARDE	15
LA QUEJA DEL RANCHERO	16
SOLEDAD	17
OCASO	18
ANGUSTIA DE PENSAR	19
MAL JUZGADO	20
CIELO	21
TODO SE ACABA	22
MAÑANA	23
A UNA RUBIA	24
HAY ALGO EN TI	25
LOS PERICOS	26
MEDIA LUNA EN EL ALBA	27
LA CANCIÓN DE LA MADRE	28
HAN PASADO LOS AÑOS	30
SÚPLICA	31
LUCHA MAESTRO	32
LA OFRENDA DEL INDITO	33
AQUELLA MIRADA	34
A OLGA	35
LA CANCIÓN DEL MAESTRO	36
LA CARAVANA DE LOS AÑOS	37
ANSIEDAD	39
LA CANCIÓN DESESPERADA	40
PENSANDO EN TI	41
TU CAPRICHOS	42

NIEBLA.....	43
RESIGNACIÓN	44
NOCHE.....	45
SIN OLVIDO	46
TUS OJOS	47
TÚ.....	49
OFRECIMIENTO	50
DESAGRAVIO	52
SEPARACIÓN	53
TU RETRATO.....	54
CORAZÓN	55
RESOLUCIÓN.....	56
VISIÓN AZUL	57
CALMA CORAZÓN	58
LEJANA	59
OCTUBRE.....	60
¿CUÁNDO ME HAS DEQUERER?	61
NO SÉ PORQUÉ TE QUIERO	62
RECUERDO	64
VERSOS DE ACÍBAR	65
ATARDECER.....	66
SÚPLICA.....	67
DESILUSIÓN	68
POR TODO ESO	69
A DORA.....	70
MISTERIO DE MUJER	71
LA CANCIÓN INAUDITA.....	73
SUSANA.....	74
VOLVAMOS A EMPEZAR.....	75
FUE MENTIRA	76
NOCTURNAL	77
¡¡¡OH NOCHES DE DICIEMBRE!!!.....	78
SONETO LUNAR.....	79
ESTA TARDE	80
SALUTACIÓN.....	81
IMPOSIBLE	82
SOFÍA.....	83
PARA ENTONCES	84
ABUELITA.....	85
MAÑANITA SUCIA	88

LEJOS DE TI	89
COSAS DEL AMOR	90
LAS GAVIOTAS	91
VERSOS DE LUNA LLENA	92
SOÑEMOS ESTA NOCHE	94
EL BESO	95
VESTIDA DE BLANCO	96
CANCIÓN DE AMOR Y REBELDÍA	97
YO SOY SALVADOREÑO	98
POEMA DE AMOR	99
¡QUE GRANDE ES MI AMOR!	100
CONFESIÓN.....	101
MAÑANITA FRESCA	104
ANSIEDAD	105
(SIN TÍTULO).....	106
AYER Y AHORA	107
ALBERTINA.....	108
PARA CUANDO ME DIGAS	110
CANTO AL AMOR QUE SE VA.....	111
TUS BESOS	112
FESTÍN DE BESOS.....	113
AUSENCIA.....	114
NOCHE POSTRERA.....	115
LA CANCIÓN DE ELOY	116
LA CANCIÓN DEL POETA QUE BUSCA SU AMADA.....	117
CUANDO YO ESTOY A TU LADO	119
UN POEMA DE AMOR Y REMEMBRANZA	120
A.....	122
AL BESARTE.....	123
DEL MAR.....	124
VERSOS NOCTURNOS.....	126
ADIÓS	127
NOCTURNO.....	128
TU CARA.....	129
CANTO AL AMOR PROHIBIDO.....	130
NO SÉ.....	132
RETORNO	133
ANGUSTIA.....	134
IMPLORACIÓN	135
INEFABLE	136

YO SIEMPRE TE HE QUERIDO.....	137
ADRIANA.....	138
SONETO.....	139
UNA CANCIÓN A LA AMADA IMPOSIBLE.....	140
DESESPERANZA.....	142
EROS.....	143
RECLAMO.....	145
RECORDANDO EL PASADO.....	146
MUY MÍA.....	147
DISCULPA.....	149
ADORACIÓN.....	150
CANTILENA.....	151
POR FIN.....	152
VISIÓN.....	153
COMPRÉNDELO.....	155
UN CANTO DE BENDICIÓN A LA VIDA.....	157
TU ALMA ES MUY MÍA.....	158
ANSIEDAD.....	159
CANTO A LA AMADA DESERTORA.....	160
LUCHA Y VENCE.....	161
AMPARO.....	162
IMPOSIBLE.....	163
FLORACIÓN.....	164
NO TEMAS.....	165
ANOCHÉ.....	166
QUE DICHOSO SERÍA.....	167
ENAMORADO.....	168
SONETO.....	169
TENGAMOS FE.....	170
AGONÍA.....	171
FELICIDAD.....	172
¿LE QUIERES TODAVÍA?.....	173
UNA CANCIÓN DE AMOR.....	175
EL EMBRUJO DE TUS OJOS.....	176
HE SABIDO QUE TÚ YA NO ME QUIERES.....	177
UN CANTO DE UN AMOR QUE NUNCA MUERE.....	178
LA INQUIETUD DE LA ESPERA.....	180
LA MAGIA DE TUS BESOS.....	181
MADRIGAL.....	182
ODA AL AMOR QUE ANSÍO.....	183

INCOMPARABLE.....	184
QUIÉREME	186
ALTIVEZ	188
POEMA DEL AMOR SIN RUTA.....	189
DESILUSIÓN	190
MARTIRIO.....	191
UN AÑO MÁS	192
NOSTALGIA	193
POEMA DE UN AMOR SIN TIEMPO,	194
SIN MUERTE, SIN OLVIDO.....	194
ANHELO.....	195
LA DICHA DE SOÑARTE	196
COBARDÍA	197
TÚ NO VAS A OLVIDARME	198
CANCIÓN DOLIDA QUE VIENE DE LA AUSENCIA.....	199
ENTREGA.....	200
CANCIÓN PROFUNDA DE UN AMOR SIN LÍMITE	201
QUIZÁS	203
PÁGINAS SUELTAS	204
¿¿¿¡¡¡HALO!!???	204
AMISTAD.....	205
(SIN TÍTULO).....	206
(SIN TÍTULO).....	208
AUSENCIA	209
TRES ESTANCIAS DE UN AMOR SOÑADO.....	210
COMPAÑERO, TE VAS... YO QUEDO TRISTE.....	213

LOS ANALFABETAS

Vergüenza para el pueblo que pretenda
hacer alardes de cultura,
de civilización y de progreso;
oprobio para el pueblo que ufano
cree que ha realizado
las conquistas más grandes;
indignación contra el pueblo que predica
su participación rimbombante
en acontecimientos mundiales,
cuando en su casa tiene
Analfabetas.
Oscuridad, tinieblas. Antros sin luz.
Eso son los analfabetas,
ciegos con los ojos abiertos
que pasan por el mundo sin conocerlo
sus ojos ven, pero no saborean cuando miran.
¡Desdichados!
sus oídos están abiertos,
pero no perciben la divina musicalidad del mundo...
¡Parias!
Son insensibles
a las llamadas misteriosas de la naturaleza;
van desorientados en el piélago
insondable de sus vidas
Van perdidos... Van muertos en vida...
Sí; porque no descubrirán
los mayores embelesos que circundan su existencia
¿Quién puede redimirlos?
¿Quién su cruz
sobrellevar quiera para soliviantar
su negra pena?

Muy sencillo.

Todos. Sí. Todos pueden, los que quieran, dar un rayo de su luz,
una chispa de su lumbre,
un pedazo de su pan;
dar un sorbo de su agua,
de ese pan,
de esa agua
que, a los hombres, de animales los convierte en Hombres
de la Especie Alfabetizada;
y que ven la luz,
aspiran aire
y oyen la armonía infinita con que arrulla
la Naturaleza al Mundo,
y los acerca más a Dios.

Nota:

Envío estos versos sin ninguna pretensión. Amo la poesía. Después que los haya leído y crea merezcan ser publicados en "Simiente" seré muy feliz. Ud. es dueño de ellos.

*f. (Félix Ulloa)
(Félix Antonio Ulloa Alfabetizador del Bo. de Sn. Juan de
Chinameca)*

CHINAMECA

Íncrito pueblo de ubérrimo linaje,
corre en tus venas la sangre del pipil
que apostrofó al verdugo con ánimo salvaje y libre alzó la frente
bajo un cielo de añil.
Enhiesto te levantas bañando la testuz de olímpica presencia, en
rauda catarata, que Apolo arroja altivo empapada de luz, sobre tus
cafetales alfombrados de plata.
Te guarda tu coloso con infinito cielo – mirador de los aires que se
arropa con cielo – exornándote toda con magia secular.
Chinameca querida, sultanita oriental, que te embriaga el perfume
que da tu cafetal
y te duerme el cenizontle cuando empieza a cantar.

Nota: ver en siguiente página la imagen del manuscrito original de este poema.

-22-

Chinameca

Instituto pueblo de aborriges linajes,
ese en tus venas la sangre del espíritu
que resaca al vendicivo con destino salvaje
y libre alige la fuente bajo un cielo de azul.

Enhiesto te levantas batiendo la testuz
de elémica presencia, en vanda catarata,
que Apelo arripa altivo en pasada de luz,
sobre tus capitales alombradas de plata.

Tu guarda tu veloz con infinito celo
- mirador de los aires que se arropa en cielo -
exornándote todo con magia secular.

Chinameca querida, sultanita oriental,
que te embriaga el perfume que da tu capital
y te duerme el serpiente cuando empieza a can-
cer.

CHINCHONTEPEC

Invicto te levantas sobre la cordillera
desafiando los aires, desafiando la altura,
y anida en tus penachos la suprema ventura
como algo indefinible, como una azul quimera.

Titán entre titanes, coloso entre colosos
de esta tierra pequeña, de esta tierra soñada,
así tú te levantas sobre aquella hondonada
como un mito gigante, de cuentos fabulosos.
Chinchontepec, glorioso de esta hispana tierra
do te canta la nube que corona tu cresta;
do te murmura el río que baña tu floresta;
do te bendice el pueblo que se abate y se aterra.

Con tu rugir leónico, que presagia la muerte, y algo
apocalíptico que encierran
tus entrañas.
¡Chinchontepec se esconde detrás de tus pestañas,
es tu pueblo la vida, de tu pueblo la suerte!...

TORMENTA

Iracundo rugió el trueno en oriente
y con aquél su inmensurable grito,
hizo romper la paz del infinito
Y un chispazo de luz, lanzó impotente.

Más luego se vio un cuervo que venía
agitando sus alas con violencia;
y arrastraba a su paso sin clemencia
lo que a su fuerza bruta se oponía.

Bramaba el viento, el trueno retumbaba y en el seno del cielo se veía.
Una sierpe de luz que aparecía y aquel antro tenebroso iluminaba.

Aquel infierno aumentó su horrido estruendo y estremeció
con su grito la tierra...
¡Se ha desatado la tormenta en guerra y en lluvia torrencial está
cayendo!...

TU EQUIVOCACIÓN

Quizá un día comprendas que tú me has
despreciado,
quizá un día comprendas lo mucho que te amé;
y entonces quiera Dios que ya te haya olvidado,
para que sufras mucho lo que por ti lloré.

Y cuando tú me veas ya por tu amor sereno
y pueda hasta olvidarme de tu divina faz,
tú no podrás odiarme, porque yo fui muy bueno,
ni podrás arrancarme de tu mente jamás.

Comprenderás entonces lo mucho que te quise
y llorarás amarga nuestra separación.
Perdona mis agravios y todo el mal que te hice al entregarte
mi alma y abrirte el corazón.

QUIERO MORIR

Al entreabrir la noche sus pétalos de rosa y fenecer el sol en el ocaso; quisiera amada mía en tu regazo morir como una frágil mariposa.

Sentir muy cerca tu aliento en mi agonía y que un rayo de luz de tu mirada se pose en mis pupilas ¡Dulce amada, quiero morir cuando se muera el día!

Y que después con mi fúnebre sudario colocado en el mármol de una fuente, hagáis memoria del que fue por siempre un pobre bardo y un triste visionario.

ALAS

¡Alas...! ¿Para qué?

Basta con mi indómito espíritu cual león salvaje que cruza veloz las regiones de los sueños, basta con él para ir sobre el oleaje del mar profundo que no tiene dueños...

¿Qué importa un par de alas si no han de ser del cóndor que sublime se lanza en pos del viento enardecido, y cruza como el rayo las regiones del olvido?

¡Alas...! ¡Un par de alas...!

Aceptaré las del cóndor rey de lo alto que jamás lo rastrero ha tocado y cual rayo veloz todo ha cruzado: regiones, tras regiones, todo, todo..., ¡dejando atrás tan sólo lo que es lodo!

Me las pondré y volar

serán mis ansias

cruzando el mar,

lo ignoto,

lo sublime;

y perdiéndome allá, tras las regiones, “¡gime!

diré al sol, que, con mis alas, vencer pude tu indómito furor...

Un par de alas, que tras el viento se han ido,

Cruzando el mar, Regiones,

¡¡¡Y olvido...!!!

DESDE ENTONCES

lba envuelta en un manto de sangre, y parecía una diosa bajada de un trono celestial; y fue desde ese instante y fue desde aquel día, que se clavó en mi pecho su imagen virginal.

Una rosa adornaba su blonda cabellera que era una catarata despeñada en torrente; y sentí yo el influjo de su forma hechicera quedándose incrustada por siempre en mi mente.

¡Desde entonces no puedo olvidarla, aunque quiera y no puedo borrarla de mi mente jamás, y ver a cada paso su blonda cabellera como la catarata del torrente tenaz!

PAISAJE

Extiendo la mirada sobre el vasto horizonte ¡Qué belleza de paisaje!
¡Qué beldad de Natura!

Allá se ven los cielos dormidos sobre el monte;
y el monte recostado sobre extensa llanura.

Las montañas parecen collares de esmeralda
cubiertas por el manto azul del firmamento
y tienen sus penachos orlados de guirnaldas
donde anida la vida, la belleza, el portento.

Al ver tanta belleza me he quedado extasiado y mi espíritu vuela
sobre la fantasía,
¡Oh! montes de mi tierra yo cuanto os he admirado dormidos bajo el cielo
de aquella lejanía!

UN BESO

Le murmuré al oído:

“óyeme amada, yo te llevo en mi vida por los siglos
como el numen sacrosanto de mi cielo;
y te adoro con todas mis entrañas,
y te amo con locura desbordante
como el mar que se encrespa y agiganta...”

Quedamos en silencio...

Una corriente extraña cruzó por nuestros seres,
estábamos unidos, tan unidos,
que el contacto de sus carnes me quemaba...

¡Y aquel instante de locura y embeleso
aprimé entre mis brazos su hermosura;
¡y al juntarse mis labios con los suyos,
hice sonar en el silencio un beso!...

EN MI RECUERDO

Si fueron tus manos sedosas y sensuales, como dos albos lirios de exótica hermosura; si fueron tus pupilas estancias quimerales, no importa, se ha acabado ya toda tu dulzura.

Si en tu pecho abrigaste la ilusión más florida; si en tus labios llevabas a la musa de amor, no importa nada de eso: la ilusión se ha perdido, y se opacó por siempre ya todo tu fulgor.

En mi recuerdo quedan nada más esas cosas, como un pequeño indicio de nuestra gran pasión. El estío ha secado en tu huerto las rosas, y de olvido se ha cubierto también mi corazón.

COMO UN PAISAJE

Sí... Así era ella... ¡Como un paisaje! Pero un paisaje tan lleno de vida que ni mi fiero corazón salvaje podría resistir aquella herida...

Era un paisaje de agonizante tarde cuando se tiñe el cielo de arrebol; era un paisaje de distancia, que arde bajo los trémulos rayos del sol.

Sus labios eran como los celajes; sus ojos, nido de amor y hechicería; su cabellera, así como un oleaje, y como este paisaje... ¡la que yo quería!

MUERE LA TARDE

La tarde está muriendo... y en su agonía se ha dejado caer en brazos de la noche. El sol en el ocaso viste púrpura intensa y está llorando, llorando lágrimas de sangre.

Muere la tarde... y como una gaviota extiende sus alas, cruza la lejanía...

En la vecina iglesia el esquilón se queja y nace de su bronce la "oración por todos"...

La noche abre su cáliz de rosa adormecida y aprisiona en su seno la última luz del día.

La tarde va muriendo... se escondió tras los cerros y en vez del sol fulgente, vino la blanca luna.

LA QUEJA DEL RANCHERO

Mis güenos amigos, yo chupo, yo juego porque se mia juido la negra Raquel, se me jué con otro y por eso bebo y dicen quiora vive aya en Sn. Miguel.

La quiriya tanto pero jué tan mala que no me quiriya que no miadoraba, y por eso yoro, porque jue una ingrata, que solo veneno en sus besos daba.

Y agora, tuito es tristeza, ya nuay aligriya ni late tampoco mi chuchito fiel, porque ya sia juido la que yo quiriya, sia juido pa ´siempre la negra Raquel.

SOLEDAD

—Corazón, dime ¿por qué sollozas?
Acaso estás llorando por la amada
que se ha perdido en el cáliz de una rosa
¿Y que esa rosa ha sido deshojada?

—Vamos, deja ese rictus triste;
La vida en el amor no se comprende
¡Hay! Cuantas veces amar es pesaroso.
Pero luego a reír también se aprende.

—No, yo no puedo vivir; la quiero tanto;
Y al verme relegado en el olvido,
me parece morir en mi quebranto
Sabiendo que mi amor ya está perdido
por eso busco el silencio de la noche

—Y a la soledad me he entregado
Para encontrarla radiante de hermosura
En una estrella quizá ya transformada.

La pupila se ensancha y audaz todo aprisiona; la mirada fulmina y
de azul se empavona,
es espíritu vuela, se remonta a la altura...
Horizonte... más horizonte... y que hermosura...
La extensa cordillera de altura está cubierta y esconde sus cabezas,
por no estar descubierta, en albos cortinajes amasados de nube que
de oro se empapan cuando el sol sube, sube...
Horizonte ¡horizonte!... ¡divina fantasía!...
Los penachos agrestes se hunden en el Empíreo y el cielo se
desploma sobre la lejanía; y quietamente dormido, se quedó en su
regazo; ¡como olímpico Júpiter dormido en el Parnaso!...

OCASO

Amada, ven a mí que ya es la hora.
El sol se está muriendo en las montañas
para hundirse del planeta en las entrañas,
y el cielo en su arrebató, lora...

Llora sangre y se cuaja en el ocaso
formando los purpúreos arreboles...
(Mustios están los pobres girasoles
si Febo les da ya su último abrazo).

Acércate aún más, amada mía
y juntos con la tarde moriremos
cubiertos de carmín; y saboreemos
el beso postrimero de la agonía.

Que nos sirva de lecho la pradera
y nos arrulle la noche con su canto;
y antes que muera el sol, en mi quebranto,
¡quiero besarte, besarte hasta que muera!

ANGUSTIA DE PENSAR

Mi alma está muriendo encerrada en los muros de mi pasión
impoluta y vehemente, al pensar que no puedo ni siquiera en tu
frente depositar los besos más castos y más puros. Yo no puedo
tocar tu blonda cabellera como te la acaricia con sus manos la brisa;
para mí hasta es negada una leve sonrisa y el calor de tus manos no
me llega siquiera.

Pensar que yo no puedo tenerte entre mis brazos ni mirarme en tus ojos,
ni besarte en la boca; porque mi alma ha nacido y a mi alma le
toca, morir como se ha muerto el sol en los ocasos...

MAL JUZGADO

No juzguemos al ser por su apariencia,
porque al hacerlo así, hemos errado;
¡ay! Cuantas veces nos hemos engañado
justiciando nuestra propia conciencia.

Enmascarado en el mundo, no lo ignoras, y en él todos
vivimos encubiertos,
como se envuelven en su huesa los muertos
aparentando claridad de auroras

Todo lo bueno es malo aquí en la tierra y lo malo es virtud que está
en el cielo; por eso el corazón en su desvelo de su propio palpitar ¡se
aterra!

Si crees que mi ser se ha esmaltado bañándose en la fuente
del orgullo te equivocas ¡oh! “fragante capullo” y al
juzgarme, he sido mal juzgado.

Mi humildad es que hace indiferente comportándome así de esta
manera no porque yo vanagloriarme quiera, pues mi pecho de
bondad es un torrente.

Además, tú eres sol, yo soy lucero, y con tu luz, mi luz has
opacado; al quererte
mirar, me has cegado, y siento en mi abandono que me
muero.

CIELO

Al verte ¡oh! Cielo augusto y soberado,
siento que mi pobre alma se aniquila
contemplando lo inefable de tu arcano,
y luego te hundo entre mi audaz pupila.

Mi espíritu en tu “pampa de granito”
en raudo vuelo se lanza al horizonte,
ignorando que tu imperio es infinito
y no hay cóndor que en su vuelo lo remonte.
¡Oh! Cielo inmensurable, que en tu seno atesoró el Supremo su
belleza:

Tu bagaje de estrellas está lleno,
tienes luz, tienes vida, ¡Soberano!
¡para ti no existirá jamás cabeza
que pueda descifrar lo de tu arcano!

TODO SE ACABA

Cuando en su loca carrera la vida
logra un amor intenso y sobrehumano
en nuestro pecho es tan grande la herida
que el amor se convierte en un arcano.

Como todo es versátil en la tierra. Y aquel mar apacible como un
cielo
esa pasión no dura una existencia; estalla en tempestad
desenfrenada, estalla.

Luego el corazón en guerra, y el odio y el amor están en duelo
y en hoguera espantosa la conciencia disputando el corazón a
puñaladas.

Como ese amor fue un río inmensurable
y de ventura un cielo desmedido,
el odio es océano implacable
y un mundo de tinieblas el olvido.

MAÑANA

Mañana es una esperanza alada que no alcanzamos nunca en el camino;
es el sustento que nos da el destino; mañana es lo mejor, y... no es nada.

Mañana es otro mundo y otro arcano, una vida de eterna fantasía:

mañana nada más es otro día, pero un día que nunca está a la mano.

Mañana es el consuelo que en la vida tenemos todos en un cielo fecundo;

más ignoramos que este incierto mundo mañana es la promesa no cumplida.

Si hoy decimos mañana ¿Qué diremos mañana? Lo que ayer repetimos...

mañana es un presente que perdimos y consuelo que todos los mortales tenemos.

A UNA RUBIA

¿De dónde vienes hermosa niña mía?
¿Acaso de bañarte en arreboles,
o de alguna extraña platería,
o talvez del imperio de los soles?

Dime dónde hallaste racimos y manojos
de soles y luceros ¿Acaso Himeneo
te los brindó para cegar los ojos?
Veo el sol y me hiende las pupilas
con sus rayos. Pero al verte
siento en mi alma un repicar de esquilas
y me siento a un más cerca de la muerte.

¡Porque veo un torrente que circunda,
y soles que se están despedazando
en una catarata rubicunda
sobre tus rizos, cuando vas andando!

HAY ALGO EN TI

Hay algo en ti de extraño y forastero que te hace más bonita y seductora;
a veces me parece que es la aurora que del cielo se vino en un lucero.

Esos tus grandes ojos quimerales ¡Esa tu cabellera rubicunda donde nace la noche guarecida! ¡donde solo retoza a su albedrío esa tu boca suave y encendida! enjuagando canciones con rocío, que parece un nido de madrigales ¡es un mar que en belleza te circunda!

Y es todo esto que te hace embrujadora como Psiquis humana embellecida; hay algo en ti que te hace seductora y se ahonda en el caos de mi vida.

LOS PERICOS

Son las hojas que el viento arrebató alocado cuando todo
soplaba con su cuerno de oro y van por el espacio como un
collar alado... ¡Viajeras esmeraldas, en concierto sonoro!

Ondulan el espacio y en su rítmico vuelo, se lanzan en picada
contra un blanco invisible; y después se entremezclan con el verdor
del suelo cuando se van hundiendo en el llano apacible.

¿Dónde irán los pericos, encantados viajeros, que
cotidianamente pasan a la misma hora? ¿Tendrán alguna
empresa, puesto van tan ligeros? ¿Tendrán alguna cita con el
tiempo que añora?

Acordeón que se pierde en el claro horizonte cantándole a la vida
con gritos de alegría; hojas verdes que fueron arrancadas al monte y
que a la misma hora pasan todos los días...

MEDIA LUNA EN EL ALBA

Media luna en el alba se ha quedado prendida, como un
a llama al viento por la noche encendida, que rondada de
luceros —diamantes y cristales— me da la sensación de
una niña perdida que, al llegar hasta el éter, donde se ve
encendida,
se convirtió en la luna de tantos nocturnales.

Media luna en el alba... Rumor de ensoñaciones trae Eolo en su
cuerno repleto de canciones...

Esa es la media luna que perdida en la aurora se ha estampado
imponente sobre los manantiales y ha vibrado en la gama de tantos
madrigales. ...Media luna que canta!... ¡Media luna que llora!

LA CANCIÓN DE LA MADRE

¡Oh! ¡madre ubérrima, esclarecida aurora!

Se ha oriflamado el cielo con guirnaldas de estrellas y arrastra el viento augusto las canciones más bellas que con su lira de cristal devora.

Se ha engalanado el alma y el corazón palpita; centellea la idea y vibra el pensamiento pregonando tu fama que por doquier se agita como llama encendida colgada al firmamento.

¡Oh! madre, en este día, todo quiero decirte

lo que por ti desgarras mi pobre corazón;

quiero arrullarte quedo y en mis brazos dormirte y hundirte en las entrañas de mi humilde canción.

Decirte en el oído la canción más humana; decirte que eres siempre la mujer más querida; que en tu frente fulgura una estrella prendida y los cielos te aclaman diciendo ¡Hosanna!
¡Hosanna!

Que hay en ti lo supremo, que hay en ti lo divino;

la inspiración más santa que el poeta forjó,
donde deshojó rosas y engalanó el camino,
donde puso su alma y el corazón dejó.

¡Oh! madre en este día sacrosanto y bendito que se desgrana el mundo en lágrimas de amor, quisiera ser un cóndor y hartarme el infinito pa' traerte en mi pico un pedazo de sol.

Quisiera ser un niño y en tu tibio regazo

quedar adormecido al susurrar tu boca;

sentir tu suave mano que el corazón me toca,

sentirme un sol que muere y se hunde en el ocaso...

Quiero, madre, este día vaciarte mi bagaje con toda su
ternura, con toda su ilusión;
¡quiero, madre, este día del gusano su encaje, para
entregarte envuelto en él mi corazón!

HAN PASADO LOS AÑOS

Han pasado los años, han pasado las horas; se han muerto los ocasos, se han muerto las auroras, pero el tiempo, en su loco empeño, no ha podido borrar todas las huellas que nuestro amor dejara.

Borrar ese pasado fuera perder la vida, pues vive en tu recuerdo mi alma visionaria.

Fue tan grande la herida cuando nos conocimos, fue tan grande el cariño que renacer hicimos que no puedo olvidarte, por más que lo he querido y no puedo borrar de mi mente intranquila, pues arde entre mi pecho un volcán encendido, que estremece al olvido y que al tiempo aniquila.

Han pasado los años y seguirán pasando: hojas que el tiempo lleva y que sigue arrastrando en su afanoso empeño por borrar el ayer. Más si el tiempo se afana en borrar nuestras huellas, primeramente, tiene que borrar las estrellas para que así yo pueda dejarte de querer!

SÚPLICA

Madrecita ¿por qué te fuiste de mi lado
y me dejaste triste y desolado
en este mundo donde solo vivo
sufriendo tanto porque tú has ido?

¿No ves que llevo la pena de tu ausencia y este puñal
se hunde en mi existencia?

Madrecita, yo quiero que regreses
para que así de nuevo tú me beses.

LUCHA MAESTRO

Maestro: alza la frente airosa
y empapa de optimismo tu calvario;
vete luego a oficiar en el santuario
ante el altar de la Minerva diosa.

¿No ves el don que sobre ti ha dejado
el Supremo Hacedor de las estrellas?
haz tu fúlgido orto, así como ellas
y baña luego de luz la noche oscura
que envilece a los hijos de Natura.

Que la penuria humana no te abata
ni te marchite el sol de las pasiones:
has venido a forjar los corazones
y no a humillarte en el combate.

¿Qué galardón más grande quiere el hombre
que ostentar la diadema de maestro
nimbada de laureles y de olivos?
maestro fue Jesús, el Verbo puro
que hizo vibrar la gran Naturaleza;
maestro entre maestros el Rabino
que estremeció a Plutón y a Proserpina
con su palabra; y fue divino
entre todo aquel cieno de ignominia

¿Qué más quieres ahora?
¡sabes que hay en tu senda de martirio
una esplendente claridad de aurora!

Ve, pues, Maestro, ante la ignara muchedumbre
y vuelca tus ánforas de angelical dulzura
sobre las almas que el dolor abate;
y recuerda que has venido al combate
a luchar y vencer, no a ser vencido...
Maestro, por los siglos... ¡salve!

--

LA OFRENDA DEL INDITO

Agora este día, oyé magrecita,
te voy a cantar la canción más güena
quiáprendí en el riyo cuando el agua suena
bajando ligero por la cuestecita

Te truje también flores del camino
que jayé dormidas esta mañanita
túitas son tuyas, oyís magrecita,
¡yo te quero mucho y eso es lo que ansino!

También yo te truje aquí en mi boquita, un montón de besos,
pa ´vos magrecita; ¡y también te traiba en esta canción para
regalarte, mi güen corazón!

AQUELLA MIRADA

Ahí venía galopando su corazón...
traía rumor de melodías
y una visión de azules lejanías.
Sí; ¡era dulce como una canción!

Las gamas de ocaso traía enredadas
cuando Febo llora lingotes de oro;
traía rapsodias de apolíneo coro,
traía la magia de todas las hadas!
Y escruté en aquella mirada esotérica la magnificencia de un amor
soñado, loa olímpica musa que en sol se ha bañado, la pasión alada,
la pasión quimérica.

Y al columpiarse sobre sus pestañas,
un temblor de rosas
hubo en el jardín de mi alma vidente;
¡y vi que en su frente
llovían estrellas como mariposas!

A OLGA

Hasta ti lleve el viento mis cantares, porque, cuando te evoco, hay en mi lira la armonía que viene de los mares y la dulzura que tu amor me inspira.

Siento latir mi corazón ardiente
aquí en mi pecho apasionado y fiero.
¡Si adivinaras mi pasión vehemente, me habrías de querer
como te quiero!

Más, mísero de mí, que loco empeño: quererte asir a mi existencia
loca; sabiendo que jamás seré tu dueño para estampar mis besos en
tu boca.

Pero si así está escrita ya mi suerte, que se cumpla sin
mácula ni agravios; ¡pero sabe mi bien, que aún en mi
muerte, tu nombre ha de brotar de entre mis labios!

LA CANCIÓN DEL MAESTRO

Vibre este día en la clámide del viento

La más pujante aria de mi inspirado astro, para cantar la gloria con
el más dulce acento, del hombre hecho de nube; del sublime
Maestro!

Las campanas celestes den vuelta a su bagaje y repercuta el
ser de la tierra en su seno; el alma en este día que temple su
cordaje para cantarle al hombre más humilde y más bueno.

Este día ¡Oh! Maestro, consagrado a tu nombre ha de encender su
lumbre más rutilante Apolo, porque tú, eres maestro, después de
Dios, el hombre, que da paz a las almas y al corazón más solo.

Por eso hoy este día nimbarán a tu frente la diadema de
lucos, los versos del panida; caerá en tus manos la canción
de la fuente y flora con sus galas se te echará rendida.

Te vestirás ahora con tu estola dorada, y cual toda una pagoda te
sentarás altivo en el solio escarlata por la ciencia esculpido, y
orlarás en tu frente, como un dios levantado, la gloria de los héroes:
el laurel y el olivo...

En esta apoteosis, del alma catarata, que te tributa el
mundo con férvida emoción,
llorarán de alegría lagrimones de plata, la luna,
las estrellas... u, como serenata, caerá ante tus plantas, esta
humilde canción.

LA CARAVANA DE LOS AÑOS

(A la “niña” Emilia V. de Pacheco, en su cumpleaños)

Hermana ¿Qué es la vida?
Hilvanación de años
que acaban con la muerte
quizás con buena suerte,
quizás con desengaños...

Vida la de nosotros los pobres visionarios que se alimenta
sólo con verse nada más...
Si juventud es buena, si no tiene calvarios,
si son los campanarios
centinelas de paz,
seguiremos tejiendo las cuentas del rosario
y al fin de la jornada,
florecerá la huerta
y estará engalanada la puerta
por donde pasaremos
para no regresar.

Hoy a tu caravana
De beduina sedienta de armonía y de luz, se incorporó un viajero de
mirada temprana, y te dijo:” Hermana,
vengo a ti de muy lejos con mi lumbre encendida
la frente humedecida
de tanto caminar,
para seguir la ruta de todos mis hermanos
que hasta ti se llegaron,
pero que se ahogaron
en la pampa inmutable del desierto feroz.

Mas aquí están mis manos
membrudas y viriles;
aquí tienes mi voz
para cantar la dicha de todos los abriles
que se fueron sonriendo una clara mañana
cuando tu caravana
empezaba a salir...”

Tú le dijiste: “Hermano,
ven a mí que te espero con ansiedad febril,
serás para mi arcano,
un retoño de abril
que dejó primavera cuando pasó por mí
con sus galas henchida de ensueño e ilusión;
tú serás la alegría de una nueva canción;
“La canción de la vida” que en la ida aprendí
cuando tendió su manto bajo mis pies desnudos.

¡Oh! feliz primavera
que se quedó a la vera
de mi sendero nuevo, con los jilgueros mudos!
Hermano ven a mí
y extiéndeme la mano.
Seguiremos soñando y tejiendo una pena...

Vamos ya, ¡porque suena
la hora de partir!
siga la caravana por el camino abierto,
a través del desierto,
¡porque quiero seguir!...

ANSIEDAD

Al ocultarse el sol en el ocaso
y teñir de carmín la lejanía,
óyelo bien, quisiera amada mía,
estar muerto de amor en tu regazo.

Que, con tus manos liliales, nacaradas,
acariciaras mi broncínea cara,
y en mis membrudos brazos te tomara
y extasiarme en lo azul de tus miradas.
Besarte loco de amor y de ternura, estrecharte en mi pecho
vehemente.

Y en ese arrebató de demente, morirte acariciando tu hermosura.
Que tus senos turgentes como almohadas
sirvieran a mi hirsuta cabellera...
¡si mil vidas tuvieran, que me muera,
muriendo entre los brazos de mi amada!

LA CANCIÓN DESESPERADA

Se ha dormido la alondra ya no canta el canario.
¿Qué le pasa a mi pobre corazón solitario?

¿Acaso es que en mi huerto de rosas y azahares
se anonadó el murmurio de mis verdes pinares?

En su orto la luna ya no trae canciones;
Mustias y desoladas están mis ilusiones.

El oboe que antes rapsodias hilvanaba
ya no tiene las gamas que ritmo le brindaba.

¿Y a qué esperar ahora que todo ha terminado?
Mi musa confidente por siempre me ha dejado.

La armonía de antaño se volvió afonismo
Y mi vida es ahora un arcano, un abismo...

PENSANDO EN TI

Pensando en ti, amada, me extasío
y contemplo tu cuerpo nacarado.
¡Más triste decepción! Mi desvarío,
tan solo es un fantasma del pasado.

¿Qué es mi vida sin ti? Un triste escombros
donde falta la luz de tu mirada;
y cuando a solas te busco y te nombro,
el eco de mi voz queda en la nada.

Más si solo evocarte es mi alegría
mi consuelo, mi dicha y mi ventura,
te he de nombrar desde que nazca el día,
hasta que muera el sol en la llanura.

Pensando en ti se pararán las horas
embalsamadas de amor y de armonía;
y siempre que despunten las auroras,
¡un beso te he de enviar, amada mía!

TU CAPRICHO

Me duele el alma saber que tú te enojas
sin haber ni un motivo, ni una queja;
me sangra el corazón porque me arrojas
del olvido, a la inmutable reja.

¿Qué quieres que haga yo porque te alejas
De mi lado, mujer inmoladora?
¿Quieres que llore porque tú me dejas?
¿O te place ver sufrir al que te adora?
No te creía así tan inhumana sabiendo que mi amor tuyo es entero
¿Acaso ignoras mi pasión tan sana?
¿Acaso ignoras lo mucho que te quiero?

Más si verme sufrir es tu alegría
tu capricho pueril el torturarme,
¡no dejarás por eso de ser mía,
ni podrás jamás, nunca, olvidarme!

NIEBLA

El pueblecito¹ entero se cubre de neblina
y luego queda todo como un copón de seda,
hay en cada garganta la nota cantarina
y en cada cosa, la vibración de Leda.

Sobre cada techumbre el albo cortinaje
se ve cual una lluvia de lises y azahares,
como si el cielo hubiera volcado su bagaje
en inocencia pura y armonía de mares.

Finge cada contorno fantasmas y dragones
a través de la niebla que arropa el pueblecito.
en los pechos galopan todos los corazones
como que si quisieran hartarse el infinito.

Y cuando ha empezado la neblina a derruirse
y todo ha quedado diáfano cual cristal,
un nuevo panorama empieza a producirse
con la policromía del viajero oriental²

(1) Lolotique

(2) el sol.

RESIGNACIÓN

Cuando el alma se encuentre acongojada
llena de incertidumbre y de delirio,
así como una rosa deshojada,
es preferible la muerte y no el martirio.

Pues para vivir un eterno calvario
inmensurable, terrible y fastidioso
donde solo puede estar el visionario
con su eterno y místico sollozo.

No se puede estancar el que ha nacido
con un alma de indómito coraje,
porque para el amor nació el olvido,
y para la tristeza un león salvaje.

NOCHE

Noche tibia y sensual...
saturado está el viento de esperanza,
porque al morirse el sol en lontananza,
se tiñeron tus labios de coral.

El cielo se ha bañado en oro y plata
y descuelgan de su seno rubicundo rayos de luz para
bañar el mundo en una inmensa y rubia catarata.

La luna lanza rayos de ventura
que se rompen y se hacen mil pedazos
al morirse de amor entre tus brazos
iluminando toda tu hermosura.

Noche de amor, de luz y de ilusiones
que invitas al desvelo con la amada
noche para perderse tras regiones
persiguiendo la luna enamorada.

SIN OLVIDO

Yo no puedo olvidarte, es demás, no he podido arrancar tu recuerdo del fondo de mi arcano.

Fue mi amor tan sublime, fue mi amor tan humano, que no pueden cubrirlo las nieblas del olvido,
que transcurran los años y que pasen los días...

No son ellos quienes pueden desafiar mi quimera, mi amor ha de ser siempre florida primavera, una fuente de ensueños y un raudal de armonía.

¿Que tú ya no me quiere? Está bien. No te pido a la fuerza que me quieras. Yo seguiré viviendo un pasado que nunca olvidar he podido y aunque sea en silencio ¡te seguiré queriendo!

TUS OJOS

Enigma, embrujo, amor, coquetería, tienen tus ojos al mirar. Son ellos los que han aprisionado el alma mía con la irradiación de sus destellos.

¡Ojos divinos hechos de poesía
para cantarles yo, pues son tan bellos
que, aunque se una la noche con el día
jamás podrán decir lo que hablan ellos!

Los conocí una noche, y quedé hecho prisionero para toda la vida, (pues los llevo hasta el fondo en mi pecho)

Ojos divinos de mirada escueta
que al decirnos ¡adiós! en la partida,
convertido me dejaron en poeta!

Nota: ver en siguiente página la imagen del manuscrito original de este poema.

-3/-

O J U S O J O S

Enigma, embudo, amor, equeteria,
tienen tus ojos al mirar. Son ellos
los que han aprisionado el alma mía
con la irradiación de sus destellos.

Ojos divinos hechos de paciencia
para cantarlos yo, pues son tan bellos
que aunque se una la noche con el día
jamás podrán decir lo que hablan ellos!
Los conocí una noche, y quise' hecho
prisionero para toda la vida,
(pues los llevo hasta el fondo en mi pecho)

Ojos divinos de mirada serena
que al decirnos ¡adiós! en la partida,
contentido me dejaron en pelota!

TÚ

Tú dejaste una sombra de misterio en mi vida...
Fuiste una quimera que no pude alcanzar y que con mi esperanza la he
dejado esculpida, en el mármol eterno de mi dulce soñar.

Fuiste tú quien dejaste que sangrara mi herida
y no fuiste ni digna de saberla curar...
tú fuiste la que un día preparó la partida
iniciando la ruta que debíamos cruzar...Tú fuiste como dicen los
bardos visionarios
“una eterna canción y un perenne cantar”
que fluyó de mis tristes y solos campanarios...

Tú fuiste la visión de un edén florecido
la estela que los buques dejan siempre al pasar,
¡Tú fuiste mi esperanza que hoy esculpo en olvido!...

OFRECIMIENTO

¿Qué podría ofrecerte amada mía
que digno fuera de tus atenciones,
si solo tengo versos e ilusiones
y un alma llena de melancolía?

Tengo además un corazón que sueña
eternamente con tu imagen santa;
que al pensar en ti se me agiganta
y el orgullo de hombre me apequeña.

¿Ya ves? No tengo nada que ofrecerte
a no ser mi indigencia y mi ternura;
si con ello forjara tu ventura
¡sería tan dichoso con mi suerte!

Si tú vives el mundo en que yo vivo
aquí tienes mi humilde ofrecimiento:
¡un manojo de versos que rendido
pongo a tus plantas con mi pensamiento!

Nota: ver en siguiente página la imagen del manuscrito original de este poema.

- 92 -



crecimiento



¿Ser podría ofrecerte amada mía
que digno fuera de tus atenciones,
si solo tengo versos e ilusiones
y un alma llena de melancolía?

Tengo además un corazón que sueña
eternamente con tu imagen santa;
que al pensar en ti se me agiganta
y el orgullo de hombre me apequeña.

¿Lo ves? No tengo nada que ofrecerte
a no ser mi indigencia y mi honra;
si con ello forjara tu ventura
¡sería tan dichoso con mi suerte!

Si tú vives el mundo en que yo vivo
aquí tienes mi humilde ofrecimiento:
un manojito de versos que rendido
pongo a tus plantas con mi pensamiento!

DESAGRAVIO

¿Es delito quererte amada mía?
¿es pecado adorarte con locura?
¿es prohibido ofrecerte la dulzura
de un corazón poblado de armonía?

Eso es lo que hago yo: ¡idolatrarte!
rendirte culto con afán vehemente
ofrecerte mi vida eternamente
y en el templo de mi alma colocarte.

¿Es por eso que me odias y desdeñas
y es tu saña terrible inmoladora?
me niegas de tus ojos la aurora
y la tibieza de tus manos sedeñas.

¿Ese es el agravio que te he hecho
y por eso no aceptas mis hinojos?
¡pues bien, coge el puñal de tus enojos
y húndelo hasta el fondo aquí en mi pecho!

SEPARACIÓN

Vamos a separarnos, no lo ignoras.
¿Me quisiste? mucho te lo agradezco,
pues contribuiste a hacer mis tristes horas
un cuento de esos miliunanochescos.

¿Te quise? No lo niego. Las auroras
como fieles testigos yo te ofrezco;
bien saben mi pena... si algún día añoras
por mi amor, pregúntales lo que padezco.
Fue nuestro ensueño efímero; como esos donde falta la esencia de
las cosas:
faltó a nuestra pasión los dulces besos,
hubo una acequia y un sol escondido
y nos faltó el perfume de las rosas...
¡Vamos a separarnos, dadme olvido!

TU RETRATO

Siempre que te recuerdo lo busco entre mis cosas y auténtica apareces con tu dulce mirar; tienes siempre el embrujo que presentan las rosas y es por eso que nunca te he podido olvidar.

Me emociono al extremo que aún paréceme estar escuchando tu acento, bebiendo tu embeleso; y momentos son esos que sin reflexionar lo he tomado en mis manos y le he estampado un beso.

Allí estás... ¡sugestiva! Transportando anhelos que inflaman las noches y que unen nuestros cielos con la dulce esperanza de una nueva ilusión.

Estás en la sonrisa que se escapa a tu boca como azul mariposa que fugitiva y loca, ¡se transforma en el viento en sonora canción!

CORAZÓN

Sarcófago de todos mis querer
donde guardo el amor de las mujeres.
primero el de mi madre idolatrada,
filial cariño que perenne llevo
y al dejarlo en mi pecho cincelado,
a moverlo de allí nunca me atrevo.

Después viene el de todas las que un día
de Afrodita me dieron la ambrosía
que derroché con efusión ardiente:
ya en sus labios de fuego que besaba
ya en su liliál y nacarada frente
o cuando entre mis brazos las tomaba.

En esta víscera de mis entrañas
Más misteriosa aún que las montañas
Es donde guardo todas mis pasiones.

En este corazón de vida inquieta
que, al arroparse con sus ilusiones,
me hace sentirme de que soy poeta.

RESOLUCIÓN

Se terminó el romance...Que termine la idea
de hacerte eternamente mía.
Si tu recuerdo pertinaz golpea
en mi memoria, ¡he de olvidarte un día!

Vamos alma, corazón: ¡cierren la puerta!
y afuera dejen la ilusión perdida;
esa esperanza está por siempre muerta,
¡más no por eso trunca está mi vida!

VISIÓN AZUL

Hoy estaba mi amada sensual y seductora,
tenía el sortilegio divino del amor;
parecía que fuese el albor de la aurora
cuando en Oriente asoma con todo su esplendor.

Tenía hoy la armonía que vibra en el cordaje
y su forma hechizante parecía embrujar;
tenía en cada curva la sombra de un paisaje
cuando en el ocaso se empieza a dibujar.

Su ebúrneo cuerpo se arropaba con cielo,
y era como una nohecita de zafir,
parecía la luna que agitando su pelo
dentro de una laguna se quisiera salir.

Hoy estaba mi amada lindamente vestida
parecía que fuese una ondina sin par,
o más bien parecía estrella desprendida
y caída ¡oh, milagro! en el fondo de un mar.

CALMA CORAZÓN

No sigas corazón, yo te lo pido;
calma tu palpitar, detén el paso,
si ella en vez de tu amor te lega olvido,
déjala que se hunda tras su ocaso.

Nafragaron los buques de tu ensueño
y las alondras de tu amor se fueron;
todo, todo acabó, ¡calma tu empeño!
que las rosas florecidas se murieron.

Calma, calma corazón. Si en el sendero
solo pudiste encontrar abrojos,
ya no intentes quererla, porque muero,
y a su desdén, ... ¡mejor cierra los ojos!...

LEJANA

He pasado mi amor todo este día
melancólico, triste y abatido,
ha faltado a mi vida la alegría
y he sentido la terrible agonía
de perderte en las sombras del olvido.

Te he sentido tan lejos, tan distante,
como una ensoñación o una quimera;
hoy he sufrido mucho a cada instante,
está el rosal de mi vida agonizante,
¡porque falta tu alegre primavera!

Has estado este día en mi vida
tan lejano de mí y tan distante,
¡que el puñal del dolor ha hecho una herida
dejando en mi pobre alma dolorida
un sol eternamente agonizante!

OCTUBRE

Octubre, tú que fuiste padre de mis ensueños,
padre de mis amores, padre de mi ilusión,
dime donde se encuentra la amada que los sueños
se llega hasta mi pecho y se hunde en mi corazón.

Aquella Margarita que antaño fue mi vida
y que vino en Pegaso de tu olímpico altar,
dime octubre por donde la tienes escondida
si del cielo en la altura o en el fondo del mar.

Si se fue para siempre para ya no buscarla,
ni decirle que vuelva, que la amo todavía,
que aún sangra mi pecho, que no puedo olvidarla...

Así de nuevo octubre, ¡en Pegaso se ha ido
que se vaya y no vuelva que si la quise un día
puedo hundirla en la noche más negra del olvido!

¿CUÁNDO ME HAS DE QUERER?

¿Cuándo me has de querer? ¡oh, mi bien mío!
¿Cuándo me has de besar como lo ansío?
Bien sabes que me muero
con tan solo pensar que hay un arcano
en estrechar mi mano con tu mano...
¿Cuándo me has de querer como te quiero?

Dime cuando ¡por Dios! que ya es la hora en que despunte de tus
labios la aurora
para decirme: "amado,
ven a mí que te adoro; ¡en mi pecho, encontrarás de amores,
blando lecho
que con mis ilusiones he forjado!"

¿Pero cuando será que de tu boca salga ese efluvio de pasión tan loca?
para mí no hay amor...
solo has sabido ahondar la herida
y poner en la senda de mi vida,
el pesado madero del dolor.

Ten compasión de mí hoy que te imploro
ese amor tan deseado, con mi lloro,
porque me muero
si me falta la luz de tu mirada,
si mi vida es tu vida, dulce amada,
¿cuándo me has de querer como te quiero?

NO SÉ PORQUÉ TE QUIERO

No sé por qué te quiero, pero te quiero mucho...
tu recuerdo galopa tenaz en mi memoria,
yo me nombro dichoso cuando tu voz escucho,
y cuando tú me miras, yo me siento en la gloria.

Mas tú siempre insensible lo mismo que una puna
no te conmueve el llanto de mis tiernas querellas;
¡a ti te da lo mismo de que salga la luna,
o de que exista un cielo sin luna y sin estrellas!

No han llegado a tu alma las notas de mi lira
que he procurado siempre que llenen la dulzura
de un corazón que muere, de un corazón que expira
y que aún en su agonía te quiere con locura.

Mas no; ya he comprendido: ¡tú no quieres poeta!
¿Para que tú querrías a un hombre de ensueño,
que vive en una estrella, como en una violeta?
Hoy que lo he comprendido, ¡Oh, que inútil mi empeño!

De quererte yo nunca estaré arrepentido:
te seguiré soñando, te seguiré queriendo,
y en la copa maldita que me ha dado de olvido
apuraré tu saña... y moriré sonriendo.

Nota: ver en siguiente página la imagen del manuscrito original de este poema.

-38-

No Se Porque Te Quiero.

No se porque te quiero, pero te quiero mucho...
 Tu recuerdo golpea tenaz en mi memoria,
 Te me nombro dichoso cuando te voz escuchó,
 y cuando tú me miras, yo me siento en la gloria.
 Mas tú siempre insensible lo mismo que una puma
 no te conmueve el llanto de mis tiernas querellas;
 ¡a tú te da lo mismo de que salga la luna,
 o de que exista un cielo sin luna y sin estrellas!
 No han llegado a tu alma las notas de mi lira
 que he procurado siempre que llenen la dulzura
 de un corazón que muere, de un corazón que expira
 y que aún en su agonía te quiere con locura.
 Mas no, ya he comprendido: tú no quieres poeta!
 ¿Para que tía querías a un hombre de ensueño,
 que vive en una estrella, como en una violeta?
 Hoy que lo he comprendido, ¡oh, que inútil mi empeño!
 De quererte yo nunca estaré arrepentido:
 te requirí soñando, te requirí queriendo,
 y en la copa maldita que me has dado de olvido
 apuraré tu saña.... y moriré sonriendo.

RECUERDO

En el álbum de Maty Pacheco.

En tu álbum mi recuerdo hoy depósito
entre rimas de rosas y cristales;
lo recogí en las selvas tropicales
bajo el dombo de un cielo infinito.

Le adorné con la espuma de los mares,
le di el tinte que traen las auroras
y que así, cuando lo leas en tus horas,
te recuerde del que te hizo estos cantares.

VERSOS DE ACÍBAR

Tu faz divina y tus claros ojos
¿Crees que eternos han de ser amada?
¡Mañana han de ser tristes despojos!
¡Y de tu orgullo no ha de quedar nada!

Tras las auroras vienen los ocasos;
Tras la apacible calma, tempestades;
Y siempre nos persigue con sus pasos
La implacable, ¡Oh, pobres vanidades!

De la irisada luz de tu belleza,
¡materia insana, loca fantasía!,
no quedarán ni sombras en tu huesa,
pues los gusanos te harán la cortesía...

Todo se acaba en este ingrato mundo,
¡oropeles! Juguetes del destino...
si mi amor para ti ha sido profundo,
también tendrá su eclipse en el camino.

Y el que escribe estos versos, no se esquiva
del vendaval de la existencia humana;
¡tiene un alma valiente, noble, altiva,
y va guiando su propia caravana!...

ATARDECER

La tarde llena de rubor se aleja
y se esconde detrás del horizonte...
el grillo deja escuchar su queja
en su violín unicorde, bajo el monte.

Cuanta quietud propicia de la hora
envuelve el panorama vespertino...
el corazón sentimental, añora,
una vieja aventura de marino.

Y en rocieler sudario de celajes
el sol se ausenta como un vagabundo,
que harto de lejanías y paisajes,
va a contarle sus penas a otro mundo.

SÚPLICA

Óyeme amada
cuando ya definitivamente tú te enojas,
espero que no arrojes
mis versos al olvido;
si yo con efusión ardiente te he querido
¿qué culpa tengo
si con mi ira vengo
a derramar noctámbulas querellas
al pie de tu ventana?
De mi pasión lozana
pueden hablarte las estrellas;
-lentejuelas que brillan bordando con encajes,
las noches que conmigo
volcaron sus bagajes
como fieles testigos,
para decirte todo lo que en mi pecho ardía,
para decirte todo lo que sentía:
¡la fiebre de quererte
y un vértigo infalible de perderte!...
óyeme amada:
por favor yo te pido
no rompas el cordaje de mi lira;
si nunca me has querido,
pues ¿para qué ahondar la herida?
Bien sabes que mi pecho aún suspira
y siente todavía,
por la mujer de nieve
que se arropó con la inmensa lejanía,
¡y fue una perenne canción que fluía
de mi pobre y sensible corazón...!

DESILUSIÓN

Horroroso fue aquel adiós postrero
cuando te dije: ¡adiós, Laura querida!
mas no lo podré negar, ¡aún te quiero!
y en mis ojos una lágrima hay prendida.

Todavía se mece en mis pestañas
tu imagen virginal y seductora,
y siento que tu aliento en mis entrañas
como feroz pantera me devora.

Y en mi horrible penar, tan solo y triste,
tu recuerdo me abate tanto... tanto...
que mi pobre alma, en su dolor, se viste,
con la noche regada por mi llanto.

Mas quiso Dios que así fuere mi suerte,
vivir sin tu cariño y tu embeleso,
¡sin poder en mis brazos yo tenerte
y estamparte el más tierno de mis besos!

POR TODO ESO

Por tu cara de diosa, por tus ojos divinos;
por tu cuerpo de nieve, por tus seños turgentes;
por tu eco sonoro de toques argentinos,
por tu boca de fresa y tus labios ardientes...

Por tus blondos cabellos asedados y finos,
por la gracia que exorna la esbeltez de tu frente,
por tu talle que copia la erectis de los pinos,
por tus cejas que guardan el cristal de una fuente...

Por todo eso te quiero; ¡por todo eso mi vida!
por tu hechizo radiante que me ahonda la herida...

Y estrujando tu imagen en mi pupila errante
he querido arrancarte, más en vano, no puedo...

¡Y como un sol dormido en las sombras me quedo,
esperando que vuelvas a quererme como antes!...

A DORA

En este instante, mi bien, tomo la pluma
y estos versos te escribo ¡Dora mía!
van saturados de fragante espuma
que recogieron en la mar bravía;
donde todo es girones de poesía.

Lleven a ti ¡pedazo de mi vida!
la nota multiforme de mi canto;
A ti, que eres mi usa preferida, mi ventura, mi numen sacrosanto,
y que transformas mis besos en encanto.

¡Ah! ¡Largo tiempo que soñando vivo
con la quimera azul de tus amores!
y que al influjo de tu ser escribo
y el corazón y el alma se hacen flores,
¡y se convierten en pájaros cantores!

Sí, te quiero... ¡por qué no he de decirlo!
¡¿Acaso es prohibitivo el embeleso
que dos almas se formen?! ¡¿es decirlo pecado?! ¡no, corazón! no temas
nada de eso,
y ámala con locura, ¡y con exceso!...

Y en “la bandeja de mi ensueño” ahora,
pongo esta ofrenda lírica y sincera;
¡son pétalos de mi alma soñadora,
que, al caer a tus plantas bien quisiera,
se convirtiesen en la primavera!

MISTERIO DE MUJER

No sé qué encanto tienen las mujeres,
¡ni sé qué influjo ejercen en el hombre!
ese misterio es sin fin, ¡no tiene nombre!
y es su amor el mejor de los querer...

Hoy las odiamos con febril locura,
las desdeñamos, ...más pronto, no sabemos,
que ebrios de amor en su regazo estamos
bebiendo con deleite su hermosura.

Es la mujer lo bello entre lo bello:
Ciencia, Arte, Religión; ... ¡todo cuanto
el Creador dejó de encanto,
pues nada es comparable a su destello!

La luz por ser la luz se ha opacado
ante la claridad que arde en sus ojos;
y ante el hechizo de sus labios rojos,
¡cuántas veces nos hemos extasiado!

Si el hombre, de la vida entristecido,
busca el sosiego y la paz de su alma,
encuentra en la mujer calor de nido
y la infinita dulzura de la calma.

Como madre es divina, santa y pura
¡no hay nada comparable en este mundo!
tiene un amor sublime y tan profundo
que no compite nada a su dulzura.

Como esposa es igual a la torcaza;
un perenne arrullar tiene en la boca
y es confort lo que su mano toca
¡es la diosa suprema de la casa!

¡No sé qué encanto tienen las mujeres
como madres, como hijas, como esposas,
sólo sé que son como las rosas
y tienen el mejor de los quererres!...

LA CANCIÓN INAUDITA

Arranqué de las cuerdas de mi sonora lira
la canción más vibrante que para ti yo he hecho;
puse en ella el efluvio que manaba mi pecho,
de un amor que tan solo con el alma se mira.

Puse en ella la gracia musical de la brisa,
La canción temblorosa que se colgó a mis ansias,
Arrebaté al espacio las más largas distancias
Y el cascabel le puse de tu alegre sonrisa.

Más, en vano, no pude allegarla a tu oído,
Se negaron las auras escuchar el mensaje,
Ahora yace roto mi vibrante cordaje
Y el pájaro canoro ya por siempre dormido...

SUSANA

Qué hermosa y qué fresca viene la mañana
Preñada de encantos y de inspiración;
¡pero más hermosa eres tú, Susana,
pues te llevo dentro de mi corazón!

Si canciones trae la parlera brisa
De ignotas regiones, de allende el mar,
¡es aún más sonora tu alegre sonrisa
con sus cascabeles y su repicar!

Si el día se inunda todo de arreboles
Cuando se entre-asoma allá en el Oriente,
¡tu cara la bañan dos fulgentes soles
que pasan delante de tu linda frente!

Y aún más ¿Qué diría de ti y la mañana
tan llena de encantos y de inspiración?
¡Qué eres más hermosa, más bella, Susana,
y te llevo dentro de mi corazón!...

VOLVAMOS A EMPEZAR

Volvamos a empezar ¿Qué nos importa
ese pasado añejo y carcomido?
dejemos ese harapo al olvido
y amémonos aún más, ¡la vida es corta!

Volvamos a empezar ¡Oh! ¡mi bien mío!
y enterremos lo añejo indiferentes;
qué importa poco lo que diga la gente,
que de la gente que habla ¡yo me río!

Volvamos a empezar, porque me quieres;
volvamos a empezar, porque te quiero,
si me dejas de amar, ¡sé que te mueres!
si te dejas de amar ¡mujer, me muerdo!

FUE MENTIRA

Fue solo una ilusión... ¡nada más eso!...
no nos hemos amado, ¡fue mentira!
nuestro amor fue campánula que expira,
cuando el sol lo calcina con sus besos.

Si momentos de ensueño hemos pasado,
solo fueron luciérnagas que errantes
pasaron como extraños caminantes
por el desierto de un amor vedado.

Murió ese amor como las tardes tristes
del duro invierno gélido y sombrío;
fue tu amor un poema que escribiste
con caracteres de penumbra y frío.

No nos hemos amado... ¡fue mentira!
fue mentira también nuestra pasión,
si es cruel el desenlace, no me admira,
¡pues faltó la verdad al corazón!

NOCTURNAL

La noche toda entera se ha vestido de plata,
y el cielo de tul...

el viento a cada paso se desata
en sublime y grandiosa serenata
como la onda azul,
que arrastra hasta la arena taciturna
la melodía nocturna
del mar...

Absorta la mirada y el pensamiento ido,
solo oigo palpar
en la inmensa soledad, perdido
el corazón, que quiere enardecido
querérseme saltar...

Escrutando el arcano con infinito anhelo
sólo miro en el cielo
las estrellas brillar...

Y por mi mente vaga se empecina la idea
de lo ignoto explorar;
y es tan fuerte su impulso que casi me golpea
y de chispa, al instante, se ha convertido en tea,
y me pongo a pensar...

¡Oh! ¡Señor! Tú qué sabes las ansias en el hombre
que ni aún tienen nombre,
¡me puedes perdonar!

Quiero hartarme ese cielo con solo la mirada,
y hundirlo en la pupila que yace extasiada
con la magnificencia de esta noche plateada
¡¡¡Quien pudiera decirlo!!!...
¡¡¡Es tan grande el deseo de beber infinito,
que, para eso, necesito
morir!!!...

¡¡¡OH NOCHES DE DICIEMBRE!!!

¡¡¡Oh noches de Diciembre!!! Tan gélidas
¡Que tiemblan de inspiración los astros!...
Allá en el infinito, innúmeras pupilas
pestañean de frío,
y el aura corre aprisa
dejando a cada paso, notas del pentagrama
que desgrana en el arpa nocturna
de un ensueño...
¡¡¡Oh noches de Diciembre!!!
En una de estas noches, bajo el toldo de estrellas
y en un pesebre humilde,
bajo el tosco vagido de bicornio animal,
nació un niño entre cantos
de angélicos clarines
y ante el asombro entero de la humanidad...
¿Quién no canta estas noches
tan diáfanas, tan puras,
hoy que todo es canción?
¡¡¡Oh noches de Diciembre!!! Vibrad en el cordaje
de cada arpa que quiere
vuestro hechizo cantar,
desgarrad el misterio, arrancad el secreto,
plateadas y argentinas
¡Oh noches dicembrinas! ¡Que os quiero cantar!...
Esos flecos de plata que derrama la luna,
esa canción sonora que el viento peregrino
deja siempre al pasar;
ese cendal que cubre los seres y las cosas;
ese misterio inmenso
que os inunda de luz,
¡Oh noches de Diciembre, dejádmelo cantar!...

SONETO LUNAR

Rasgando el terciopelo de la noche
La luna apareció en el horizonte...
¡Poema de penumbra y de fulgores
que derrama el éter sobre el monte!

Conjunción de sublimes embelesos,
vaivén de ensueños en la mente loca...
la luna salió ya, y enternecida,
con sus rayos de amor, el mundo toca.

El alma sensitiva tiembla acaso,
y brota el pensamiento su estoicismo...
¡Visión divina! Que hasta el cielo mismo.

Comulgando de ensueño en un abrazo,
con la virgen nocturna se ha quedado,
¡qué tormentas de luz lo ha inundado!...

ESTA TARDE

Esta tarde he querido estar junto a tu lado y embriagarme en la dulce mirada de tus ojos,
escuchar las palabras que de tus labios rojos brotan como armonía de un mar enamorado.
Esta tarde he querido estrecharte muy fuerte en mis membrados brazos,
y besarte en la boca,
y decirte al oído con insistencia loca:
¡que te quiero a la vida, que te adoro a la muerte!
Esta tarde mi vida, he soñado despierto, y he sentido la falta de tu amor y tu ser...
Esta tarde he querido yo a tu lado volver como vuelven los barcos que se alejan del puerto.

SALUTACIÓN

(A la Reina de la Esc. de Lolotique en su Coronación.3 de X de /47)

Salve ¡Oh Reina! Esta noche magnífica y grandiosa, he venido a cantarte
con mi humilde laúd,
trayendo entre mis rimas un perfume de rosas que derrocho a tus plantas
temblando de inquietud.

Que las rosas bermejas de este canto profano caigan a ti rendidas de
fantasía loca; y al tomarlas ¡Oh Reina! ¡En tu sedosa mano, estámpales
un beso con tu sedienta boca!

¡Sra., Gran Sra.! Hoy vuelco mi redoma de bardo visionario ante
tu gesto indiano, porque si bien pareces una virgen de Roma, ¡tienes
también la estampa hecha con barro hispano!

Venus en este instante se pondría celosa, porque hoy hasta la noche se
ha tirado a tus pies; ¡si ella entre las mujeres del Olimpo, fue hermosa, tú
dejas donde pasas, del amor la embriaguez!

Poesía hay en tus manos y en tu divina cara;
armonía en tu forma como de sierpe humana...
si hoy a mí me ha tocado ¡Majestad!, que os cantara,
¡Salve virgen de Roma! ¡Salve diosa Espartana!

IMPOSIBLE

¡No te olvido mi bien! Si el cruel destino
quiso alejarme un día de tu lado;
si solo abrojo puso en el camino,
bien pudo detener al peregrino;
mas no romper los lazos en que atado
está mi corazón a mi ternura,
pues para separarnos, necesito,
que arranquen de mi pecho la dulzura,
y que a mi mente quiten la locura
de quererte a la muerte, ¡al infinito!...

SOFÍA

Sofía es la mujer
que canta cuando ríe,
que habla cuando mira,
en su boca de grana
cascabeles repican,
y en sus ojos de novia,
siempre está dibujada
una dulce mirada.

Para ella todo su canto,
para ella todo es vida;
allí no está la nota
de acritud y de pena;
es un ánfora llena
de ilusión, de esperanza,
donde todos bebemos
y a todos alcanza.

Sofía es la mujer
cielo, nube y estrella,
verso, flor y armonía,
donde cuajó poemas
la alborada del día;
donde un sol que moría
derramara sus gemas...
¡Sofía es una canción
que se ha salido del corazón!

PARA ENTONCES

Sepulturero, lo que te pido
cuando me muera, si no te has ido
es que me ahondes aún más en mi huesa,
de que la caves lo más profundo
que así, no llegue lo de este mundo,
y hartarme solo mi gran tristeza.

No se te olvide sepulturero
no se te olvide que es lo que quiero...

Cuando tú veas que se ha marchado
todo el cortejo que me ha llevado,
entonces coge tus herramientas
y hacia mi tumba tus pasos guía,
y échame tierra, hasta que sientas
que te hacen falta las energías.

No se te olvide sepulturero,
no se te olvide que es lo que quiero.

Luego que todo lo hayas cumplido
sepulturero, solo te pido
de que coloques sobre mi fosa
como una enseña de mi partida,
la más fragante y bella rosa,
¡porque una rosa, sepulturero,
esa es mi vida!...

No se te olvide sepulturero,
no se te olvide que es lo que quiero...

ABUELITA

Es una viejecita tan dulce, tan risueña, que en ella todo es canto y todo es armonía;
son sus manos tan suaves, su cara tan sedefia...
¡es una viejecita toda hecha de poesía!

Tiene su cabellera por el tiempo plateada donde tantos abriles se cuajaron de albura;
y su piel toda tiene por arrugas surcada; pero con todo y eso ¡es tan buena, tan pura!

Son sus ojos dos gotas de ensueño y esperanza, que cuando ellos me miran, yo me siento muy niño; tienen no sé qué encanto que a descifrar no alcanza mi ambición de secreto, mi perenne cariño.

Como me gusta verla, como me gusta amarla...
tiene no sé qué encanto, no sé qué hechicería;
pero me gusta tanto, tanto, tanto besarla,
como si presintiera separarnos un día.

¡Oh abuelita querida! ¡Oh viejecita santa!
toma esta flor que ahora arranco de mi lira, es tu nieto que te ama, el que ahora te canta, porque tu amor a vida, porque tu amor inspira.

Nota: ver en siguiente página la imagen del manuscrito original de este poema.

-52-

Abuelita.

Es una viejecita tan dulce, tan risueña,
que en ella todo es canto y todo es armonía;
con sus manos tan suaves, su cara tan sedosa,
es una viejecita toda hecha de poesía!

Tiene un cabellera por el tiempo plateada
donde tantos abaltes se enajonan de albuca,
y su piel toda tiene por arrugas surcada;
pero con todo y así es tan buena, tan pura!

Con sus ojos dos gotas de entusiasmo y esperanza,
que cuando ellos me miran, yo me siento muy niño;
tienen no sé qué encanto que a descifrar no alcanza
mi ambición de secreto, mi pesonne cariños.

Como me gusta verla, como me gusta amarla...
Tiene no sé qué encanto, no sé qué hechicaría;
pero me gusta tanto, tanto, tanto besarla,
como si presentiera reposarme un día.

¡Oh Abuelita querida! ¡Oh viejecita santa!

Quiera esta flor que ahora arranco de mi lira,
es tu niño que te ama, el que ahora te canta,
porque tu amor da vida, porque tu amor inspira.

REPROCHE

¿Aún te atreves decir que no te quiero
cuando tuya es mi alma soñadora?
¿y dices que mi amor es pasajero
como el breve instante de una hora?

¡Qué errada estás con mi pasión, bien mío!
¡Cómo te pasas hilvanando agravios!
Deja ese malhadado desvarío
y ven, junto a mi pecho, ¡porque ansío
que un beso se junten nuestros labios!

MAÑANITA SUCIA

La neblina estaba como un cristal opaco
y ambigüedad formaba con la tristeza humana.
La mañana,
se había levantado perezosa
y como un sucio guiñapo,
se extendía por toda la campiña.

El sol en la maleza de la niebla
habría su sendero a empellones,
hasta que astillas hizo
la ensuciada cara de la mañana.

Luego todo quedó envuelto en iris,
y aquel cristal opaco de la niebla,
se rompió con la lumbre de Apolo;
y solo quedó la mañanita sucia,
envuelta en un efluvio de diamantes
que, relumbrantes, caían lentamente en la pradera...

LEJOS DE TI

En la ancha playa, sobre la arena,
tu nombre escribo amada mía;
y es un consuelo para mi pena,
pues solo tengo melancolía.

Lejos, muy lejos de ti, mi cielo,
me embarga el tedio y la tristeza.
¡oh! cuantos días en desconsuelo
sin tus miradas, sin tu terneza.

Por eso escribo tu nombre amada,
constantemente sobre la arena,
para que sepas que aún alejada
mi alma se encuentra de pasión llena.

COSAS DEL AMOR

Estábamos sentados con mi amada
en la puerta de su casa
mirábamos los dos enternecidos
para el cielo.
Amada —le murmuré con voz entrecortada—
¡¿qué nos pasa
que estamos tan atónitos, tan idos,
como si el desconsuelo reinara en nuestras vidas?!
No comprendes mi bien —dijome ella—
¿que este silencio encierra
lo que puede unir a una estrella con la tierra...?
Y volviendo hacia mí sus lindos ojos
clavó en los míos su mirar de fuego...

—ya comprendo —le dije— ¡todo eso!
y poniendo mis labios, sobre sus labios rojos,
con infinito apego,
¡le estampé un beso!

LAS GAVIOTAS

Venía saliendo el sol
lleno de luz y de vida
en medio de un arrebol,
con la cara enrojecida

Tendió su manto escarlata
sobre la playa y el mar
con sus espumas de plata,
¡me parecía soñar!

Una bandada d'gaviotas
de pronto alzaron el vuelo
¡sí parecían bellotas
que del mar se iban al cielo!

En formación tan perfecta
como escuadrón militar
se fueron en línea recta
sobre la playa y el mar...

Y en la vasta lejanía
se fueron todas perdiendo
y el mar se las fue comiendo
porque el cielo se caía...

VERSOS DE LUNA LLENA

Libélula de luz, la luna vuela
por las campiñas del cielo;
y en su vuelo,
va volcando su escarcela
de luminosos colores,
en las flores

Regueros de luz va dejando
la viajera encantadora,
¡pecadora!
que siempre pasa regando
sus innumerables huellas
con estrellas

Galopando en la llanura
de la inmensidad azur,
don rumbo sur,
d en su carroza de albura,
pasó anoche la encantada
enamorada...

Su séquito de luceros
de muy cerca la seguía,
y parecía
que por todos los senderos
del universo, encantados
enamorados.

Llegaban a arrodillarse
frente al carro de la diosa,
que hermosa,
los veía enamorarse
de su belleza moruna,de ella, luna

¡Huevo que te has estrellado
en la porcelana azul
de ese infinito cielo,
para el vuelo,
y entra por mi ventana,
para que junto nos halle
la mañana!

SOÑEMOS ESTANOCHÉ

Soñemos esta noche de terciopelo amada, con la infinita y grata
dulzura del amor;
soñemos que se funden nuestras dos almas locas, bajo el palacio
augusto de esta noche estival.

Yo soñaré esta noche erótica y endrina
Con la quimera alada de nuestra gran pasión,
Soñaré que, en mis brazos, como en mullido lecho,
Te dormirás oyendo mi oboe de cristal.

Te soñaré rendida de amor sobre mi pecho,
y aspiraré tu aliento como aromada flor;
estamparé en tu boca la fiebre de mis besos
y a tu cuerpo de nieve mi bronce se unirá.

¡Soñemos esta noche... Soñemos la esperanza
que a la rueca se entrega hilvanando paciente
nuestra gran ilusión... soñemos esta noche
que somos dos fantasmas y un solo corazón!...

EL BESO

(Al compañero de ala: Luis J. Paredes)

Sortilegio divino, grata prisión
donde a todos gustosos nos encerraron.
Por besar unos labios que fascinaron,
¡quién no siente que late su corazón!

Milagro del amor, ¡eso es el beso!
terráqueo paraíso! besar la boca cuando se besa la mujer amada
se confunden la vida con la nada,
porque hasta el más cabal, pierde el seso.

¡Terráqueo paraíso! besar la boca
hechizante de la mujer querida,
equivale a vivir una y mil vidas!...

¿Que critican el beso? gente loca
que ignora lo divino que él encierra;
¡el beso es el deleite más bello de la tierra!

VESTIDA DE BLANCO

Vestida de blanco como una azucena
pasó esta mañana cerca de mi lado;
iba tan hermosa, iba tan serena,
que ganas me daban de haberla besado.

Bajó aquella gaza de nieve y de albura
do escondía adrede su cuerpo de rosa,
¡qué bien se notaba su fiel curvatura
que más bien que humana, parecía diosa!

Vestida de blanco a imagen de Leda
la vi esta mañana ¡divina visión!
¡la aurora se había vestido de seda
y al verla mi alma tembló de emoción!

Y aquella amorosa criatura divina
que pasara cerca de mi corazón
vestida de blanco como la neblina,
hoy quiero arrullarla con esta canción.

CANCIÓN DE AMOR Y REBELDÍA

Voy a cantarte ahora mujer, porque te siento
dentro del corazón... esculpiré en mis versos
tu apasionada forma de sonrosada aurora,
para que se embelese la codiciosa vista de todo el que te vea.

Voy a cantarte ahora, porque me siento dueño
de la inefable dicha de tener tus encantos;
porque en mi amor existe la luz de tus pupilas
y la Argentina nota de tu risa sonora...

Tuyo será este canto mujer, tuyo será...
mas no quiero que llegue mendigando la entrada
al umbral de tu puerta, ¡porque no es pordiosero!
tuyo será este canto ¡pero no como esclavo!

Ya no tengo el acento enervante de antaño,
a mis labios no llega la súplica ni el lloro.
hoy te canto amoroso y es tuyo mi canto,
¡pero sábelo amada, somos libres los dos!

YO SOY SALVADOREÑO

Yo soy salvadoreño y es mi patria muy bella,
tiene todos los giros de la naturaleza:
¡lagos que son espejos de la luna y la estrella
y volcanes que invictos levantan la cabeza!

Tiene para embeleso el ceniztli canoro
con su flauta de trinos en cada amanecida;
tiene en los cafetales sus collares de oro
y en sus balsamares, la cura de la herida.

Yo soy salvadoreño y me siento orgulloso,
al ser hijo de este terruño tropical;
aquí donde la vida la da un sol luminoso
que se cuaja en “mazorcas” en el verde “maizal”.

Esta tierra de fuego que palpita amorosa
al sentir que su vientre va rompiendo el arado;
esta tierra morena que se convierte en rosa
cuando cae en las manos del poeta inspirado.

Esta tierra que sabe del dolor campesino,
de la tierna querella, del profundo pesar,
también sabe del canto de río cristalino,
que, charlando a las nubes, se va hundiendo en el mar.

De ella soy un fragmento; de su barro moreno
que modelara el soplo divino del creador;
por eso es que la quiero, como se ama lo bueno
y quisiera este instante tener la voz del trueno
para gritar ¡que viva, mi patria El Salvador!

POEMA DE AMOR

No lo voy a negar, muy cierto ha sido:
yo con el alma entera te he querido
como se ama la primera ilusión...
un poema de amor de mi boca salía
cuando la aurora, flor de luz, abría
sus pétalos de rosa al corazón.

Y todas las mañanas murmuraba
tu nombre musical, enternecido;
y con la primera brisa que pasaba
(mensajero que Eolo me prestaba)
un madrigal, un beso y un latido;
mi amoroso corazón te enviaba.

Felices fueron para mí las horas
que me brindaron todas las auroras;
pero el tiempo implacable ¡no perdona!
y todo lo deshace con su mano...
nuestro amor claudicó... ¡¡¡y un himno entona
la lira del olvido, hacia lo arcano!!!

¡QUE GRANDE ES MI AMOR!

El amor que te guardo es inmenso, mi vida,
inmensamente grande, ¡como el cielo y el mar!
sus límites los guarda nada más que la muerte...

¡Qué grande! ¡Qué infinito! Es este mi soñar...
Como vendrán los años... como se irán pasando...
y mi amor inmutable, lo mismo que hoy y ayer,
¡podrán romperse todas las ilusiones mías,
pero tu amor, bien mío, no podrá fenecer!

Más si todo en la vida se acaba con la muerte,
y nada existe eterno ¡oh! ¡pobre corazón,
este amor que yo llevo aquí dentro del pecho
te lo dejo esculpido aquí en esta canción!

CONFESIÓN

-Margarita, te voy a contar...

- ¿Un cuento?

-No, lo que te voy a contar
es lo que en mi pecho siento.

-Bueno, puedes empezar

- ¿Sí? Pues bien, Margarita,
desde que nos conocimos
no te he podido olvidar;
y en mi mente resucita
a cada instante la imagen
de tu cuerpo virginal.

No sé por qué ¡te lo juro!
pienso en ti de noche y día
y brota el amor más puro
de mi pecho vehemente:
¡como cristalina fuente,
como eterna sinfonía!
Y es así que en mi alma vives
aunque sea una ilusión;
aunque sea una quimera
que, como alondra viajera,
vas surcando los caminos
que la brújula le marca
de mi pobre corazón.

Cuantas veces pensativo
vuela a ti mi pensamiento,
y me torno en el cautivo
de mi propio sentimiento;
tú estás siempre en mi memoria
como alégera visión;
como ensueño, como historia,
como mágica obsesión,

y no puedo; lo confieso,
alejarte de mi lado
y es tan grande mi pasión,
¡que el amor ya no me cabe
dentro aquí, del corazón!
Cuantas veces, Margarita,
quise postrarme de hinojos
y ofrecerte con mis ojos
todo el amor que palpita
en mi pecho enamorado.
cuantas veces ¡loco empeño!
quise hacer realidad
lo que miraba en el sueño
¡más todo era falsedad!

Pero a pesar de todo eso,
yo te he seguido adorando
y te he seguido soñando
como el hombre más obseso
y aquí mi caso termina
con solo esta ilusión:
¡y es que me arranques la espina
que has puesto en mi corazón!

Nota: ver en siguiente página la imagen del manuscrito original de este poema.

-60-

CONFESION

- Margarita, te voy a contar...
- ¿Un cuento?
- No. Lo que te voy a contar
es lo que en mi pecho siento.
- Bueno, puedes empezar.
- Sí? Pues bien, Margarita,
desde que nos conocimos
no te he pedido olvidar;
y en mi mente resucita
a cada instante la imagen
de tu cuerpo virginal.
No sé porqué ¡te lo juro!
pienso en tí de noche y día
y brota el amor más puro
de mi pecho vehementemente:
¡como cristalina fuente,
como eterna sinfonía!
Es así que en mi alma vive
aunque sea una ilusión;
aunque sea una quimera
que, como alondra viajera,
va succionando los caminos
que la brújula le marca
de mi pobre corazón.
Cuantas veces pensativo
vuela a tí mi pensamiento,
gano tono en el cantino
de mi propio sentimiento,
tú estás siempre en mi memoria
como aligera visión;

MAÑANITA FRESCA

Mañanita fresca
de aromada brisa;
mañanita alegre
como una sonrisa.

Por doquier se escucha
los cánticos suaves,
alegres, sonoros,
de todas las aves.

Esta mañanita
sonrosada y pura,
me imagino a veces
que es una criatura;

Con su cabellera
áurea y fina,
y su ropa blanca
hecha de neblina.

Esta mañanita
fresca y sonrosada
como las mejillas
de una enamorada

Me ha llenado el alma
toda de ilusión;
¡y ha puesto en mi lira
su dulce canción!

ANSIEDAD

La noche es un jardín de flores luminosas
que derraman su aroma de luz por todo el mundo
y el laúd se desborda en notas melodiosas
al compás del poema de mi amor profundo.

¡Ah! Como yo quisiera, dulce amada mía,
en mis brazos tenerte y estrecharte
con el ansia infinita del que está en agonía
y es un ósculo inmenso, extinguirme al besarte.

Esta noche mi vida de infinita belleza,
en que el cielo es de plata, de oro y de zafir,
¡quisiera darte mi alma preñada de terneza
y enlazada a tus brazos, morir, morir, morir!...

(SIN TÍTULO)

No. Imposible. No te puedo borrar
De mi memoria; a todas partes do voy, estás conmigo.
¿Qué hacer? No sé, pero... mejor será que siga
guardando mi secreto.
¿Qué sufriré? ¡No importa!
A veces es mejor cuando uno quiere
en silencio: se engrandece el espíritu.
Mas... ¡cosa inefable
esta de amar!...
¿Podrá el silencio
perdurar a tan largo cautiverio? Lo dudo.
Se llegará el momento
en que mi corazón enternecido,
palpitará con ímpetus veloces,
y explayará el inmenso
deseo de quererte.
¿Y entonces? bueno, pues
cómo es imposible permanecer callado,
¡te diré que te quiero!

AYER Y AHORA

Otro amor no tendrás
que, como el mío,
se postrare de hinojos
a tus plantas;
y jamás
otros ojos,
te darán el rocío
de sus lágrimas...

Grande fue mi pasión,
- ¡Bendita sea! –
Como el oleaje del mar
embravecido;
mi corazón
te diré el cantar,
más amoroso
que ha tenido.

Y todo terminó...
ya ves ahora,
como dos camaradas nos juntamos;
si nos amamos,
¡ya pasó!
somos dos horizontes muy lejanos
y ya solo se mueven nuestras manos,
para decirnos ¡adiós!

ALBERTINA

La mujer idealista...
la mujer que a la vida le ha quitado el hechizo
y lo lleva guardado en sus negras pupilas...
cuando mira, parece
que, en el fondo de su mirada escueta,
hay algo de milagro
que fascina y embruja.
Cuando habla, se asemeja
su acento al tañer argentino
de campanas
de plata.
¡Que le diera a la brisa juguetona y coqueta
tener ese murmurio
de fuente diamantina,
que en su boca de grana
colocaron las hadas!...
¡que le diera a la perla por lucir en su boca
como lucen sus dientes
de marfil, cinceladas
por la mano suprema del artífice eterno!...
Esta es la musa mía;
mi numen sempiterno
que arranca de mi oboe
la gama de armonías que, al ir al pentagrama,
serán la letanía
sublime de mi vida.
Esta es la muy soñada
quimera de mi alma
que rubricara ensueño en mi mente ardorosa,
esta es... ¡la visión misma
que se filtraba quedo
por entre mis pestañas,

y se hundía en el fondo de mis retinas,
ávidas de horizontes lejanos!...
Y hoy le canta mi lira
a esta mujer... ¡Dios mío!
¡esta mujer que lleva en sus negras pupilas
aprisionada
toda
la erótica ilusión de mis abriles!...

PARA CUANDO ME DIGAS

Me dirás que me quieres
¡pero no con la boca!
me dirás que me quieres
con la dulce mirada de tus ojos divinos.
los ojos dicen más
que las mismas palabras;
hablan cosas más bellas,
pues son la transparencia del alma soñadora
si hay un fuego que encienda
nuestras vidas, amada,
yo lo sé por tus ojos
que, cuando me han mirado,
he sentido que abrazan
cual si fuesen los rayos de los soles del trópico.
Me dirás que me quieres;
pero no de tus labios saldrá la fascinante
palabra tentadora;
me lo dirán tus ojos
donde cristalizados
se encuentran los suspiros que da tu corazón.
Me lo dirán tus ojos
con el mirar de fuego
de que son acreedores,
y en un lenguaje
quedo, sutil,
como la brisa que mece los rosales
y embriaga la pradera
de un perfume sensual...
Me dirás que me quieres
en celeste lenguaje,
¿pues qué son tus pupilas?
¡Dos astros que absorbieron
la noche en sus entrañas!
¡Dos noches caprichosas
que hicieron su guarida
bajo el arqueado horizonte de tus cejas!...

CANTO AL AMOR QUE SE VA

¿Y ahora?... ¡ya todo terminó!...
las eólicas brisas arrasaron con todo:
deshojaron el huerto, (se) arrastraron el nido la ninfa
donde estaba empollando que en sedoso capullo
sus huevos quimerales hacía dormir
mi loca inspiración
fantasía
La vida, así es:
multiforme, voluble, y ... ¡cuántos más adjetivos se le podrían dar
hoy, un nuevo horizonte
donde irán a perderse
mis locas ilusiones...
Después de todo, bueno era separarnos;
habrá en nuestros senderos de mañana,
una nueva armonía
con su comparsa de notas
preñadas de alegría;
habrá nuevos ensueños
que alígeros remonten
su vuelo de distancia
con mirajes que nunca
Han sido descubiertos...
todo está terminado
de aqueste loco amor
que me ahogaba tanto aquí dentro del pecho
eros plegó sus alas
y en un letargo yace...
¡Dejémosle que duerma
en profundo sopor,
mientras otras quimeras
nos traen el mensaje
de un nuevo amor!...

TUS BESOS

Tus besos... ¡Ay! ¡Tus besos!...
¡Cómo me gusta libarlos en la copa
purpurina de tu boca!...
¡Como saben a miel, esos
tus enloquecedores besos!...
Me gustan, vida mía,
porque en tus besos, se te escapa el alma.
¡Ah! ¿Qué no daría
por ese elixir que tan pronto calma
la fiebre de todos mis antojos?
Cuando en tus labios rojos
se posan mis labios
temblorosos de emoción,
se me borran tus agravios;
¡y siento que en cada beso
se me sale el corazón,
cómo se me pierde el seso!

FESTÍN DE BESOS

A mi amada he besado
con un loco embeleso
hoy que estuve a su lado:
¡tras un beso, ... otro beso!...

La besaba en los labios
Con frenético anhelo;
y fingiéndome agravios
le pedía un consuelo.

Ella presto atendía
a calmar mis antojos,
y con loca alegría
la besaba en los ojos.

¡Que felices las horas
que, en momentos como esos,
las tristezas y penas
se convierten en besos!...

AUSENCIA

Te fuiste... y mi alma
se inundó de una inmensa tristeza...
Quedó vacío el nido; ...
En mi pecho,
por salirse ansiaba el corazón.
Amada,
cuando nos despedimos,
se perpetuó tu imagen
en mis loca pupilas,
y en rocío de lágrimas, mi dolor se cuajó.
¡Te fuiste...! ¡Y su argentado manto tendió sobre la tierra
la luna que salía
con su cara de amor...!
¡Qué inmensurables
son las horas de la ausencia!
¡Cómo tardan su andar!...
Qué vacilante pasa y en lánguido cortejo,
desfilan esas horas de ausencia y de dolor...
¿Volverás?
¡Ya lo creo!
Si te llevó la tarde y te hundió en el ocaso,
¡¡¡te traerá la aurora
de un nuevo
amanecer ...!!!

NOCHE POSTRERA

Esta noche,
es la última noche
que me gasto el derroche
de besarte y besarte...
es la última noche
que se funden febriles
nuestras dos almas locas,
borrachas de deleite, de lujuria y amor...
Esta es la última noche
que libamos en la copa
de tu boca y mi boca,
hasta ponernos ebrios
de lascivia y pasión...
Esta noche,
habrá fiesta en el alma
y también en el cuerpo;
que caerá en deliquio
al contacto amoroso de tu ser y mi ser...
¡Noche esta, amada mía,
que inundará mi vida
con la fragancia tuya,
toda una eternidad...!

LA CANCIÓN DE ELOY

Niño, joven, anciano:
escucha la canción de este día.
Hoy es cuando se obra,
cuando se lucha, cuando se piensa...
Mañana, ¡es hoy!
Hoy, ¡es mañana!
Si nutres con empeño desmedido
la acción presente,
tendrás para mañana cosechado
el fruto de tu vida.
No pospongas jamás lo que este día
te toca hacer... ¡hazlo corriendo!
Lo que al mañana se deja,
se expone incondicionalmente a la perdición.
No te embriagues tampoco
con el grato perfume del pasado
a no ser que este sea
inminentemente necesario.
¡Hoy, hoy este día,
es el que has de vivir
de luchar y de vencer!
¡Esta es la escalera
de ascensión a la cumbre!
¡Este es el camino del éxito y la gloria!

LA CANCIÓN DEL POETA QUE BUSCA SU AMADA

Cómo puedo olvidarla si en sus ojos había
¿El fuego de una estrella?
¡Imposible sería!
Yo iré tras de su huella
como el con que olfatea la pisada del amor.
Preguntaré a la brisa juguetona y coqueta:
¿No encontraste en tu senda
la novia del poeta?
y he de seguir errando
sin parar, noche y día;
tramontaré las sierras abruptas y soleadas;
traspasaré los valles, las cañadas,
y a cuanto ser encuentre
preguntaré con ansias, con infinito anhelo:
¿no has visto caminante
en todas las distancias que has recorrido,
un pedazo de cielo
que se ha desprendido
y yerra por el mundo por el mundo como una sombra vaga,
envuelta en una enagua
más fina,
más sedosa
que a luz matutina
en que envuelta se viene la mañana,
como audaz mariposa?
Más si solo responden a mi erótica angustia
con negativo acento,
tramontaré la aguda congoja que me agobia
y esculpiré en el viento
para que por doquier se arrastre peregrino
lleve el hondo lamento
de este errante beduino

que, a través del desierto soleado de la ausencia,
solo encontró la amarga soledad de su sino,
estas palabras:

“Amada.

te he buscado por todos los caminos,
te he buscado por todos los caminos,
por todos los senderos,
mas en vano, mi búsqueda afanosa y doliente...

Pregunté a los luceros
y a cuantos peregrinos
en mi senda encontraba,
y todos me dijeron: “la mujer que tú buscas
visionario poeta,
es una fantasía;
y si quieres un día
encontrarle,
¡ve a buscarla
al jardín de los cielos
que dormida se halla
sobre una violeta...!”

CUANDO YO ESTOY A TU LADO

Cuando yo estoy a tu lado
hechicera amada mía,
todo es canción y alegría
en mi pecho enamorado,
el arcano que ha bajado
a envolver nuestros amores,
es más bello que las flores
cuando yo estoy a tu lado.
Brilla la luz en tus ojos
con magnético embeleso
que, yo no sé si es por eso,
que te venero de hinojos.
Solo sé que a tus antojos
se unen mis tiernas querellas.
¡Cómo fúlgidas estrellas
brilla la luz en tus ojos!
En tu boca hecha de grana
y de aljófares cubierta,
la aurora se quedó muerta
y se esculpió la mañana,
formando una filigrana
que a los dioses gustaría...
¡Yo solo te besaría
en tu boca hecha de grana!
Cuando yo estoy a tu lado
la dicha inunda mi vida
y la ventura se anida
en mi pecho enamorado;
por eso hoy apasionado,
te digo mi loco anhelo:
¡de que me siento en el cielo
cuando yo estoy a tu lado!

UN POEMA DE AMOR Y REMEMBRANZA

Después de que te fuiste
mi bien, nada ha cambiado;
en todas esas partes en las que tú estuviste,
ahí está tu recuerdo, muy bien santificado.
¡Como que el tiempo mismo
no quiere destrozarlo
sabador de que te amo!
Es muy grande el abismo
entre Amor y Olvido... ¡Yo no puedo saltarlo!

Y aún ¿Cómo fuera posible
de que yo te olvidara?
¡Eso es imposible!
Si en todas partes hallo como una visión rara
tu imagen y tu huella;
el eco de tu voz que en el viento se anida y la luz de tus ojos que titila
aún más bella
en el Véspero diáfano
que alumbró la partida...

Cuando es por las mañanas
en que Febo satina de oro las praderas
y en su quena el cenizontle
preludia una canción,
yo siento, como en sueños
(¿te acuerdas como eras?)
Que llegas a mi lado
y en un ósculo tibio muy fuerte y prolongado,
me das el corazón.

A la hora en que estábamos
sentados a la mesa (desdicha de no estar)
hoy siento una nostalgia
cuando veo vacío y solo aquel lugar.
Ya no estás tú presente
con las dulces caricias que siempre me obsequiabas
a la hora de comer;
y siento que es ingente,
terrible y fastidioso,
ese momento que antes fue dicha y placer.
Si es la hora vespertina
cuando la tarde busca su lecho en lontananza
y el horizonte todo se vuelve rocieler,
en su clámide el viento me trae la divina
sensación tentadora ¡ánimate esperanza!
la vitrina esplendente de la noche sensual
y presenta a millares
coruscantes y finas y bellas pedrerías,
mi pensamiento vuela
en el carruaje alado de la imaginación,
y llegar a ti, bien mío,
a volcar mi escarcela
pletórica de ensueño, ternuras y pasión.
¿Te acuerdas los idilios
que felices pasamos en el balcón aquél?
Pues hoy, solo y muy triste,
yo me llego hasta él;
Y me parece verte, desde que tú te fuiste
convertida en mi sombra que proyecta la luna...
Y cuando te musito mis palabras de amor
y tú no me contestas,
me parece que una
nostalgia me devora... ¡¡¡Y muero de dolor!!!

A..

¿Quién puede tu hechizo, amiga,
resistir estoico y fuerte?
la luna es ya tu enemiga,
pues encontró en ti la muerte

De su belleza estelar...
¿Tienes acaso en tus ojos
el arte de enamorar
para quererte de hinojos?

No sé; pero sí, es muy cierto
que el que te mira se imanta
y no te puede olvidar.

¡Tu corazón es un puerto
donde el marino se encanta
y no se puede alejar!...

AL BESARTE

Es que no sé qué de milagro encierra
la sensación de tu besar, amada,
que, al besarte, mi alma apasionada,
al cielo se transporta, de a tierra.

Yo siento que al contacto de tu boca
todo se vuelve ensoñación sublime,
porque cuando me besas, se redime
mi corazón, que el infinito toca...

Y en los instantes de pasión, tan grata
se me torna la ida por quererte,
que llego hasta creer que la muerte
nuestro amor, al llegar, no lo desata.

DEL MAR

Voy a escribir este poema
para esculpir en versos toda una leyenda de amor...

Toda una historia
que culminó
en la locura de un ideal...
¡El mar! ¡Oh, el mar!...
Todo el cerebro se llena de azul,
de inmensidad,
de armonía,
de agua salada,
de sol y de arena,
al pronunciar esta palabra sensacional!

Me la trajo el mar
como una flor de espuma
que muere en la playa
al besar la arena.
Yo la emborraché con el néctar
de mis besos; más bien,
nos pusimos ebrios con mis besos y los suyos.

Las sierpes de mis brazos
la ciñeron y la hicieron
sentir el delirio
que arroba,
que embruja,
y que hace vibrar la última fibra de los músculos...

¡Oh, mar! ¡Oh, mar!
Tu influjo la hizo llegar a mis manos
donde se perdió
como una
celeste exhalación.

Donde se hizo nada... ¡Donde
hicimos el paréntesis
más emocionante del amor!...
La inmensidad que se alojó en mi pecho
y la armonía que se filtró hasta el fondo
de mi ser,
hicieron vibrar
la lira que ahora canta
—como una reminiscencia del mar—
¡¡¡la odisea inefable
de nuestro
gran amor...!!!

VERSOS NOCTURNOS

Para cantarte ahora, amada mía,
en la quietud inmensa de la noche,
está el cielo en derroche
de su más constante pedrería.

Y al evocar tu imagen tentadora
de virgen tropical hecha de trigo,
quisiera estar contigo
hasta que nos despertara la aurora.

Esta noche de luz y de embeleso
sólo con la ansiedad de tu mirada,
yo anhelaría, amada,
darte mi más apasionado beso.

ADIÓS

Tiempo mi lira que en vibrantes sonos te dio el cantar fecundo que salía del fondo de mi alma, que tenía un aletear inquieto de ilusiones. Hoy te vengo a cantar mi despedida con todo el corazón y el alma entera;
a decirte que fuiste la quimera que se esculpió en el mármol de mi vida.

Que me enseñaste el arte de las cosas sencillas; que me diste el sabor entero y puro, del fruto de tu amor que se deshizo en fragancia de rosas. Que me abrevaste en la fuente clara que a raudales vertías de tus ojos,
¡que fueron mansedumbre en mis antojos y rutilantes sales en tu cara!...

Que tu alma fue el albergue de mis penas donde encontrabas siempre un lenitivo;
y a pesar de mi parte, siempre altivo, tú fuiste... ¡como son las azucenas!
Que fueron tus caricias tan sedosas, tan llenas de ternura y tan vehementes
que el mismo corazón vibró en ardientes palpitaciones tibias y amorosas.

Y es infinito, inmensurable, ingente; el caudal de milagros que Nacieron
cuando nuestras dos almas se unieron bajo el palacio del amor ardiente.

Y nos amamos tanto, tanto, tanto, hasta el extremo de creer que nunca la adversidad nos dejaría trunca la ilusión: ¡nuestro emblema puro y santo! pero hoy al despedirme y ya sin verte, digámonos los dos y sin rencores: “Que Dios te brinde a ti nuevos amores, cuídate mucho, adiós, y... ¡buena suerte!”

NOCTURNO

Solo... muy solo en la inmensidad de la noche, yo te evoco... El silencio me envuelve...

La quietud es profunda ¡muy profunda!...

Hay un grito de dolor que brota ardiente del fondo de mi insólita tristeza...

Sí, estoy triste; pero muy triste...

Me acicala el recuerdo de que un día te tuve mucho tiempo en mis brazos.

Te besé ¡Cuántas veces! En la boca, con la fogosidad de mi ternura.

Tú lo sabes muy bien ¿No es cierto, amada?

Y ahora no te puedo encontrar;

y en vano trato de hallarte entre la sombra...

Tú, estás ausente; y yo muy triste...

¡Quién pudiera querer y no estar nunca rumiando amargamente un desengaño!

¡Quién pudiera vivir eternamente inoculando con la droga heroica de la locura ideal, de la quimera!

Inútil. No se puede abstraer, aunque se quiera la realidad palpable de los hechos.

Yo estoy triste. Sí; muy triste...

Evocando tu imagen; compañera en mis viajes por mundos irreales donde no hay lo malsano de este suelo; donde se desconoce lo mezquino y lo innoble de las pasiones burdas.

Allí donde solo hay, amada mía por camaradas: musas, ninfas y hadas...

Y al evocarte en mi nostalgia aguda, acudes a mi llamo; y presto llegas a descargar mi fardo de tristezas.

Amada, la noche está profundamente callada;

y como un lenitivo, ha caído en mi alma...

TU CARA

Al despertar la aurora alborozada trae matices de granate y rosa;
¡pero es más linda tu cara de diosa si tiene soles por cada mirada!
En ella está el encanto y la ventura, suprema inspiración de lo
divino;
la quimera inefable del beduino y el fascinante hechizo de la
hermosura.

¡Tu cara virginal, donde reflejas
lo que encontrarse puede en los paisajes
de arboles se encuentran oleajes
y soles que se mueren en tus cejas!

¡Mujer divina, sensual, seductora,
torrente del hechizo y del amor;
tu cara es copla que entona el trovador
y el espejo impoluto de la aurora!

CANTO AL AMOR PROHIBIDO

Esta es una aventura de amor...
es un romance
que incluso lleva dicha, tristeza y dolor.
Todo esto lo sabemos.
Ella me quiere;
sabe que hay "otra" en mi camino; pero no
nada importa, ¡lo prefiere!
Yo siento que la amo con exceso
sabiendo que es de "otro"; que ella
tiene su dueño;
más, ¿qué importa?

Por eso no hay querella
y el empeño
en amarnos, es más grande;
más potente es la fuerza de querernos
a hurtadillas
de nuestros "propietarios".
Cuando estoy con la "mía", me parece
que es ella la que está entre mis brazos.
Siento su voz, sus pasos;
la imagino conmigo
cuando la "otra" a mi lado se estremece.
Ella tiene las mismas sensaciones
cuando el "otro" la besa,
la acaricia, la toca...
Dice que son tan grandes las tentaciones
que siente que es mi cabeza
la de su dueño; que es mi boca
la que aprisiona
entre sus labios de fuego;

siente que son mis manos
las que amorosas,
van palpando su cuerpo parte por parte.
Ella sabe que el “otro” está a su lado;
yo no ignoro que la “otra” está conmigo.

Mas, la duda no cabe:
yo soy “aquél” amado
que se duerme tan lleno de embeleso,
y ella es “esta” adorada
que se duerme al influjo de mi beso ...

NO SÉ...

No sé qué hay en tus ojos endrinos y sensuales que llegan hasta el alma con su mirar de fuego;
Son ojos que fascinan y vierten a raudales la pasión ardorosa que me ha tornado ciego.

No sé qué hay en tu boca de fresa tentadora, que tiene el sortilegio del deliquio amoroso.
Yo enseñó con tu boca de fuego que devora y con tu beso ardiente, de pasión tembloroso.

No sé qué hay en tu cuerpo de curvas hechiceras
Que acrecientan la fiebre de mi lúbrico anhelo;
No sé por qué mi pecho se puebla de quimeras
Si tu ser es de otro... ¡Oh!, que gran desconsuelo.

Por qué soñarte mía cuando otro te posee
¡Oh!, destino inclemente! ¡Oh!, cruel fatalidad!
Yo no puedo abstenerme de que mi alma te desee,
¡soy capaz de adorarte toda una eternidad!

RETORNO

Hoy llegas a mi vida como la vez primera;
radiante y seductora como la primavera
envuelta en un efluvio de aroma y de color;
y mi alma sensitiva, que te ama todavía,
al escuchar tu acento, se inunda de armonía
y de mi pecho se abren las puertas al amor.

Hoy llegas a mi vida... ¡Quizás esté soñando!...
Más ojalá que el tiempo se me vaya pasando

mientras embelesado está mi corazón...
quiero que a mi alma mustia regrese la ventura
que ha tiempo le brindas con tu dulce ternura
y mi vida recobre su perdida ilusión.

Después del prolongado invierno de mis penas
que me diera tu olvido, hoy llegan las serenas
y estrelladas noches del amor que regresa.
¡Hoy serán los versos mensajeros divinos
que traerán la magia de tus ojos endrinos
y el pecado bendito de tu grande belleza!

ANGUSTIA

No sé porque, amor mío,
siento que el tiempo es gélido y sombrío
lejos de ti; muerto
parece todo ante mis ojos:
sin vida, sin calor, como un desierto
de escombros y despojos.
Es tanta mi pasión,
tanta es la lumbre que arde en mi corazón
que en mi desvelo añoro
tu dulce imagen bella...
¡Que me importa la muerte si te adoro!
¡oh! ¡rutilante estrella!

Que en mi cielo de esperanza
eres alba y ocaso en lontananza
de mi nostalgia ardiente...

¡Siento que moriría
si a mi boca negaras tu besar candente
con besos de agonía!...

Horas de angustia, horas
de ausencia que no alejan las auroras
de mi pobre pensamiento.

¿Cuándo vendrás a mi lado
a entregarte sin ningún resentimiento
con un beso apasionado?

IMPLORACIÓN

Tomó tu cuerpo grácil de Leda la blanca
y le quitó el donaire flexible a la palmera;
tu forma es como Vesta de mágica escultura
que en el altar de apolo un Fidias esculpiera.

Mas, ¡ay! Que desventura, pues con tus embelesos
Hechizas mi pobre alma que muere de pasión.
bien sé que tú me niegas la dicha de tus besos
y la ternura inmensa que hay en tu corazón.

¿Acaso —¡Oh! mi bien mío—, no has presentido nunca
la liberación extraña que expande del amor?
No dejes que mi dicha que se ha quedado trunca
se pierda en las tinieblas lóbregas del dolor.

INEFABLE

Ya no hay en mi lenguaje
palabras con que pueda
decirte que te quiero;
es tanta la vehemencia
de mi alma enamorada,
que arrodillada pide
la dicha de tu amor.

Para decirte todo
lo que en mi pecho siento
y ahoga el corazón,
solo están las caricias
infinitas del beso
que interpreta el idioma
sublime del amor.

¡Y hoy que nos queremos
amada de mis sueños
con locura y pasión,
roguemos porque siempre
la dicha nos circunde,
y nuestras ilusiones
nos las bendiga dios!

YO SIEMPRE TE HE QUERIDO

Yo siempre te he querido...
en mi alma está la huella
de nuestro gran amor que añoro todavía;
mi alma no ha podido
sustraerse a tu estrella
que es brújula en mi barco de agonía.

Yo siempre te he querido...
pero el fatal acaso
se opuso en nuestras vidas sin remedio
y aquel amor perdido
que tramontó el ocaso,
ha llenado mi vida de soledad y tedio.

Yo siempre te he querido...
no sé por qué te fuiste
si habíamos nacido el uno para el otro,
hoy, solo, en el olvido,
mi corazón muy triste,
no se conforma con soñarte de otro.

Yo siempre te he querido...
¿Volverán algún día
las rosas tempraneras mi huerto a perfumar?
si el milagro es fallido,
sabrás que te he querido
tanto... ¡como aman los marinos el mar!

ADRIANA

Yo vi en tus ojos Adriana,
como por una ventana,
tu alma reflejarse ahí;
y desde ese momento
vuela a ti mi pensamiento
con ardiente frenesí.

Siento tu ardiente mirada
en mi alma enamorada
como llama, como ardor,
que me consume sin calma
y que me devora el alma
acrecentando mi amor.

Esa tu cara ¡oh! ingrata
que con sus hechizos mata,
me enloquece el corazón;
dadme presto ¡oh! cruel tirana,
la dicha intensa y humana
de compartir mi pasión.

¿No ves que tu amor procuro
y es mi deseo tan puro
que moriría por ti?
Abre Adriana de tu amor
las puertas de mi dolor
y apiádate de mí...

SONETO

No sé qué hay en tus ojos de mirar encantado
que desde el primer día que me vieron, yo siento
la angustia de estar cerca, muy cerca de tu lado
mirando tus pupilas, donde tu pensamiento

Se escapa misterioso para hundirse callado
en mis pupilas; y ávido de absorberte sediento,
el alma se me fluye mirando apasionado
esos ojos que matan y me tienen contento.

¿Acaso soy cautivo de tu dulce embeleso
que cuando estamos cerca me inunda toda el alma
presintiendo el deleite de un nuevo amor?

¡Qué dichoso sería si de tu boca un beso
arrancara un instante, como gloriosa palma
para exornar mi escudo de gran conquistador!

UNA CANCIÓN A LA AMADA IMPOSIBLE

No sé qué loco empeño
me obliga a no creer que tú quieres a otro...
talvez será un ensueño;
una esperanza alada
a que se aferra mi ardiente desvarío...
¡Oh, amor mío!
cuanto más tu desdén, tu indiferencia,
tu desamor me hiere,
una hoguera
se enciende, se agiganta y me abraza
el corazón que te ama...
Ya te llevo muy dentro para poder borrarte
como una pincelada;
ya no puedo arrancarte
de mi pecho;
cincelada
en mi alma está tu imagen bella
hecha aliento, suspiro,
palpitación, quimera...
Una estrella
Más fácil se podría descolgar del infinito cielo,
pero este anhelo
de quererte a sabiendas
de que tú me desdeñas,
no podría quitarlo de mi vida.
Tú me dirás ¿Por qué te empeñas?
¿Por qué insistes?
¿Por qué tan locamente quieres forzar mi corazón que te amé?
Y te diré, no puedo,
no quiero;
es imposible que me vedes la dicha de soñarte mi amada;
me hacen falta tus ojos,

tus miradas, tus manos,
tu atmósfera que siempre se encuentra saturada
de exquisita fragancia.
Me postraré de hinojos
a tu dulce embeleso
y a tu hechizo grandioso de Afrodita risueña...
Yo sé que mi alma, dueña
será algún día de tu alma inconquistable.
Soy tenaz en la lucha,
insoportable,
necio...
Tienes que comprender que en mí murió la calma,
desde que se clavaron tus ojos en mi alma.
tú no puedes prohibirme que te ame,
te sueñe,
que te cante y te llene
muy dentro en mis entrañas;
tú no puedes quitarme
ya tu imagen divina
que en el suave columpio que le dan mis pestañas
se mece para siempre.
Yo te amaré ¿Qué importa
si tu amor no responde a mi tierno llamado?
Si quererte ha de ser mi delirio
mi destino de ilota,
mi suerte,
no quererte sería un martirio,
¡¡¡sería mi muerte!!!

DESESPERANZA

No; no me pidas que te olvide. Nunca,
nunca podría dejar yo de quererte;
para llevar una existencia trunca
preferiría mil veces la muerte.

Deja que mi ilusión busque el alero
de tu amor que es paraje de ternura;
mi corazón te dirá cuanto te quiero
y así podrá entregarte su dulzura.

No creo que insensible hayas nacido
para no palpar a mi reclamo;
ni puedes arrojarme en el olvido
sabiendo ya lo mucho que te amo.

Tú has venido a poner en mi existencia
una inquietud que es llama que calcina,
y he dejado que se haga mi conciencia
esclava de tu ser ¡mujer divina!

¿Acaso eternamente he de implorarte
amor para mi sed de poseerte?
si jamás he de poder ya conquistarte
maldigo mi pasión hasta la muerte.

EROS

¡Oh! padre del amor, Eros grandioso
a tu olímpico altar llegue mi canto
donde todo se ve maravilloso
y no existe el dolor ni el desencanto.

Quiero postrarme ante tus pies de hinojos
y agradecerte así toda la dicha
que por ti me han brindado aquellos ojos
que ha poco fuesen solo mi desdicha.

De aquella amada austera que de roca
tenía el corazón, tú le pusiste
la miel de los panales en su boca
para endulzar mi existencia triste.

Ya no tiene el reproche que tenía
cuando le confesaba mis amores,
ni aquel desdén tan frío que ponía
para hacerme más crueles mis dolores.

Yo adivino que hay en sus miradas
la terneza que vierten las que quieren,
debajo de sus cejas arqueadas
hay dos luceros que de amor se mueren.

Y presiento que en su alma sensitiva
ánfora rebosante de ilusión,
pronto será de mi pasión cautiva
y dueña de mi tierno corazón.

Por tu dardo certero que has hundido
en el ebúrneo pecho de mi amada
y a mi hechizo se encuentra reducida,
gracias te doy ¡oh! eros, pues con nada
te podría pagar, sin ser mi vida.

RECLAMO

Ni porque sabes que te quiero mucho
y que soy tan dichoso cuando escucho
la música divina de tu voz,
me niegas tu presencia cruel tirana
y hacer pedazos mi alma que te aclama
esquivando que te hable de mi amor.

¿Por qué huyes de mi lado, por qué ingrata
la indiferencia sin piedad me mata
y me haces padecer?
¿Acaso solo hiel hay en tu vida
para hacer más profunda esta mi herida
y verme fenecer?

Deja que junto a tu oído yo musite
las vehementes palabras de mi amor
y que mis versos te reciten
hechos bajo el influjo seductor
de tu hechizo de virgen tropical
con donaire celestial.

Acércate a mi lado, déjame amarte;
no me niegues la dicha de besarte
con loco frenesí;

Deja que sacie mi pasión tan loca
cubriendo de besos tu cruel boca
con besos especiales para ti.

RECORDANDO EL PASADO

¿Te acuerdas de aquel tiempo dulce amada,
las horas de alegría que vimos desfilan
cuando me ofrecías tu boca perfumada
y con loco exceso te empezaba a besar?

Te quise, me quisiste y no quisimos,
mis caricias de amor yo te brindaba...
¡Qué momentos aquellos más felices
en que tu boca fresca yo besaba!

¿Cómo puedo olvidar aquellas horas
en que amor eterno tú me ofreciste?
Tus palabras de amor encantadoras
endulzaban mi alma turbia y triste.

Yo no puedo olvidarte, aunque lo quiera
el más puro es mi amor de los amores;
para mí el olvido es la quimera
donde anidan tan solo los dolores.

Si evocar el pasado hoy me toca
tengo el consuelo que te supe amar,
tengo la dicha que besé tu boca
para que nunca pueda tu imagen olvidar.

MUY MÍA

No temas que este amor, amada mía
pueda causarnos sólo desventura;
para quitarle a la hiel su amargura
tengo mi corazón que es de ambrosía.

Ámame, te lo pido. El sacrificio
es lo sublime que en amor existe.
¿Temes que te amedrente el cruel suplicio
de quererme como antes me quisiste?

No vida mía. No, es imposible
que pueda yo arrancar de mi memoria
las páginas más bellas de mi historia.
(En este punto sí soy inflexible)

¿Es que acaso tan pronto has olvidado
la infinita ventura que otros días
disfrutamos los dos, cuando reías
siempre, o yo estaba enojado?

¡Oh, qué bello fue todo! ¿Por qué ahora
no puede florecer de nuevo el huerto?
si es que acaso tú le crees muerto,
viene a revivirlo una nueva aurora.

No te opongas mi bien, mi caro anhelo,
a que se fundan nuestras almas niñas;
ellas se irán a jugar en las campiñas
que cupido les tiene allá en el cielo.

Ámame, y deja que en tu alero el nido
pueda encontrar mi corazón errante;
golondrina que vuelve agonizante
de las tierras lejanas del olvido...

Yo sé que tu alma siente todavía
el influjo de mi ser que te ama;
deja que crezca de tu amor la llama,
pues tú no ignoras que serás ¡muy mía!

DISCULPA

Me han dicho que te encuentras enojada
porque ando haciendo alarde que me besas;
no te hagas infantil, mi bien amada,
y depón tu iracundia, las fierezas.

Te pueden hacer daño, es peligroso
que las niñas muy buenas hagan eso.
te juro que, si lo hice, fui un mañoso
que se andaba muriendo por un beso.

Discúlpame te pido, que es martirio
quererte con vehemencia como lo hago;
¡quizás si yo lo dije fue un delirio
que con estos mis versos yo te pago!

ADORACIÓN

Tú crees que es demás que yo persista
en conquistar tu amor inaccesible.
Que sábelo mujer ¡es imposible!
Porque te he de querer mientras exista...

Si tirana desprecias y desdeñas
este amor que a mi alma has infundido,
no importa que le arrojes al olvido,
mucho más te amaré, si más te empeñas
en negarme la dicha que atesora
tu corazón que es fuente de ternura;
más si no quieres darme tu dulzura,
¡comprende que hay un hombre que te adora!

CANTILENA

No sé por qué Afrodita se empeña en inspirarme
la idea de quererte, de soñarme en tus brazos
¿será porque algún día tú llegarás a amarme
a pesar de que existan indisolubles lazos?

No ignoro tu disgusto al escuchar mi acento
—yo cuando anhelaría que fuese de tu agrado—
porque -llevar tu imagen es dicha y es tormento
que solo calmaría teniéndote a mi lado.

Ha tiempo que yo sueño con ansiedad inmensa
poseer la infinita caricia de tu mano...
(Tú no puedes culparme, porque mi alma así piensa
bien sabes que yo siento, porque yo soy humano)

Que no se abra tu boca para hacerme un reproche
porque nadie se opone cuando el destino impera.
¿Acaso soy culpable de que mi alma en derroche
te ofrezca su ternura en forma de quimera?

A Eros yo le pido que mengüe mi tormento,
si es insondable tu alma y no puedo llegar;
¡más a pesar de todo yo me hallo muy contento
con poder a tu imagen en mis sueños besar!

POR FIN

Por fin halló mi alma la anhelada quimera
con que ha tiempo soñaba:
un amor que me diera
la mágica ternura que yo necesitaba.

Al fin hallé en mi senda
la mujer que la dicha me brindara a raudales
y mi alma la ofrenda
con la música suave de dulces madrigales.

Inefable es la dicha de sentirme ser amado
pues yo tanto la quiero,
que me arrobo al instante de sentirme a su lado
que no sé si es que muero
de la insólita idea de beber su embeleso
en la fuente parlera
de su boca hechicera
que juntará a la mía en un ardiente beso.

VISIÓN

Hoy te vi... y no podría sustraerme al encanto
de mirarte... y mirarte;
parecía que todo un mundo de recuerdos
me hacía recordarte
con más ardor que nunca...
¡Qué embrujo! No puedo; no he podido
arrancarte definitivamente
de mi alma que te siente
y hundirte en las regiones piadosas del olvido.
Quizás es tu presencia angelical la que hace
que cada vez que poso mis ojos en tus ojos
revive ese pasado
que en mi pecho yace
como voraz incendio que convierte en despojos
la primavera
que nuestra adolescencia
nos dejó: a mí, pa' que te quiera,
y a ti, pa' que tirana me trates sin clemencia.
Hoy te vi... y tras de ti
se fueron mis miradas ansiosas
de devorarte entera
con esa ferocidad salvaje
que tiene la pantera...
¡Cómo tus seductoras curvas
volcaron el carruaje de mis locos anhelos!
Y en un vértigo horrible
me quedé contemplando,
cuando tú ibas andando
¡qué mujeraza eres!
cómo me enardeciste...,
como hiciste
que aullaran mis deseos hambrientos de erotismo sin freno

si afrodita existiera,
cuánto celo le dieras
al mirarte tan llena de divinos encantos...
Hoy te vi... yo creía
que un querube
del cielo se venía
envuelto en un efluvio de vaporosa nube
a vivir a la tierra... tan hermosa
te he visto esta tarde,
que la más excéntrica de todas las rosas,
me parece cobarde.

COMPRÉNDELO

¿Por qué encendiste esta pasión bien mío
que cual llama inextinguible crece?
¿Acaso fue tu amor invierno frío
donde tan solo la impiedad florece?

¿Por qué dejaste que te amar tanto
si pronto me ibas a dejar muy triste
con mi hondo penar, con mi quebranto?
¿Por qué te llevas lo que ya me diste?

Acaso crees que olvidar se puede
las dichas que en el alma se cincelan
¿Me has olvidado tú? ¿Tu alma cede
tan fácilmente los sueños que se anhelan?

No lo puedo creer; es imposible
que mi recuerdo en un instante olvides.
¡Tú no serás de roca, ni serás insensible
y a olvidarme del todo no decides!

Pero si bien, la adversidad impía
quiere arrancarme esta ilusión que anhelo,
¡compréndelo mi bien, amada mía,
que prefiero la muerte que otro cielo!

Los instantes de dicha inmensurable
que nuestro amor nos inspiró ¿Son vanos
recuerdos? ¿No es para ti agradable
recordar cómo se unían nuestras manos?

¿Nada te dice tu alma, no te evoca
la dulzura que mi amor te diera

cuando en arranques de pasión tan loca
me ofrecías tu boca hecha quimera?

¡No lo puedo creer; sé que te engañas
si al olvido me arrojas sin clemencia.
Yo te llevo muy dentro de mis entrañas
y he marcado con mi alma tu existencia!...

UN CANTO DE BENDICIÓN A LA VIDA

Muy a pesar de todos mis sufrimientos, vida
yo te he de bendecir como cuando lo ha hecho:
Por cada vez que me abras una nueva herida,
tendrás una plegaria que te dará mi pecho.

Nunca tendrá mi alma para ti un reproche
y la inconformidad jamás vivirá en ella;
tú serás, vida mía, una apacible noche
donde no ha de faltar el fulgor de una estrella.

¿A quién le has prometido solo placeres, vida?
¿A quién le has ofrecido no darle desengaños?
Podemos hallar todos “la tierra prometida”
más no sin haber antes luchado muchos años...

Por eso te bendigo. No importa que la suerte
me proteja o me adverse: ¡lucharé hasta la muerte!
¡Porque sé, vida mía, que tú eres acción,
como eres tristeza, como eres canción!...

TU ALMA ES MUY MÍA

¡Tu alma es muy mía! A mí pertenece,
porque fui el primero que sembró en tus eras
un amor inmenso, lleno de quimeras
que a través del tiempo como que más crece.

¡Tu alma es muy mía! Tú no lo ignoras
que siempre has llevado mi recuerdo uncido
a tu vida; que siempre me has querido
y que ese amor viejo, con amor añoras.

No sé qué misterio existe en nosotros
que no hemos podido dejar de querernos;
aunque el tiempo pase y vengan inviernos
no hemos cambiado ¡nunca somos otros!

Tu alma y mi alma, quizás se abrevaron
en la fuente que hace eterno el amor;
nuestra primavera siempre ha estado en flor
exhalando aromas que nos embujaron.

¡Tu alma es muy mía! ¡Mi musa cautiva
la tiene, con mi poesía que es el encanto,
de que no me olvides, de que te ame tanto,
y que tu alma sea para mí exclusiva!

ANSIEDAD

¿Cuándo será ese instante
en que podré saciar esta ansiedad que tengo
de hartarme de ternuras?

De esas ternuras con que tanto he soñado,
en que te brindarás
entera a mi pasión que es llama,
que es lumbre que calcina...

Una inquietud me roe
la paciencia de esperar a que vengas
con tu escarcela "pull"
de ternura para vaciarla
en la redoma de mi ansiedad de amarte...

Te estoy esperando...
Has de llegar. Muy pronto en luminoso orto
aparecerá la luna de tu amor infinito,
para llevar en un torrente de luz
el insondable abismo de esta inquietud que siento,
por embriagarme con la delicia
de tus encantos...

Tú lo sabes muy bien. Juntos esperamos
ese anhelado momento de absorbernos
para fundirnos el uno en el otro;

para que, en una conjunción divina,
nuestras almas,
puedan identificarse en una sola...

CANTO A LA AMADA DESERTORA

Tú no has sido valiente: del combate
has huido pusilánimemente;
te soñé altivamente,
pero ignoraba que el miedo te abate.

¿Qué podrías entregarme de excusa? Nada,
porque el que quiere, lucha y vence indomable
y lo que era inconquistable,
se le rinde a los golpes de su espada.

Te ha faltado coraje ¡no lo niegues!
A pesar de decirme que me amabas,
mi alma abandonabas
cobardemente al olvido...
Ya no riegues
de abrojos el sendero de mi existencia trunca
reintégrate a la lucha ¡luchemos los dos!
Pues bien sabes que Dios
al que tenaz porfía, no lo abandona nunca.

LUCHA Y VENCE

Sé fuerte, sé valiente; lucha y vence;
¡No te amilanes ante nada! Sé fiero
es el combate, sé un guerrero
que nunca en la derrota piense.

Es la vida el campo de batalla
y eres tú el enemigo y la defensa;
y si la lucha es fiera y es intensa,
no te dejes vencer, porque si se halla

En cada paso una derrota, puedes
estar derrotado y no vencido;
más no por eso atónito te quedas.

¡Que por cada derrota hay una gloria,
y solo es a titanes concedido
reconstruir de un despojo, una victoria!

AMPARO

Amparo he de pedirte para mi amor, que has hecho
que insostenible brote del fondo de mi pecho...
no sé; pero esta tarde he sentido que te amo
y mi alma sensitiva tu imagen aprisiona
con infinito anhelo, y de amor te corona.
¡Por eso, hoy este instante, mi Amada te proclamo!

Si cual tu nombre tienes el alma hecha dulzura
para ofrecer abrigo, para ofrecer ternura,
yo soy en este caso sediento peregrino
que se encontró en su ruta con tu casa de amor;
y te pido me dejes sacudir del camino
el polvo de nostalgia que me dejó el dolor...

Tus ojos que no pueden borrarse de mis ojos,
qué importa que el camino esté lleno de abrojos
si yo te quiero, amparo, y no temo al dolor.
¡Ábreme de tu pecho las puertas para amarte
y yo pondré en tu alma la tea del amor
para que tú me quieras y yo nunca olvidarte!...

IMPOSIBLE

Ya ves cuanto tiempo de luchar en vano
por querer borrar de tu alma mi estrella
que fulgura siempre, pues hay un arcano
misterio infinito, que emana de ella...

¿No estás convencida que inútil empeño
en decir que todo nuestro amor ha muerto?
Tú sabes que siempre perturbo tu sueño
y quieres negarlo sabiendo que es cierto.

Por qué ese egoísmo, por qué esa tortura,
si lo más sublime de nuestro vivir,
es amarse mucho, con mucha ternura,
si lo más sublime de nuestro vivir,
es amarse mucho, con mucha ternura,
y hacer caso omiso de nuestro sufrir.

FLORACIÓN

Florece nuestro amor...

Cada día que pasa, cada instante que corre,
una nueva esperanza me llega al corazón,
y sé que no hay quien borre
de nuestro cielo diáfano
la estrella coruscante de nuestra gran pasión...

Floración de quimeras ha habido en estos días
como si un hada mágica
por arte de misterio nos dé su protección;
de mi alma se han borrado ya las melancolías
y mi musa antes trágica,
entona al infinito una alegre canción...

Hoy que di testimonio —cuan dichoso me has hecho—
de que es cierto que me amas, que tu amor es verdad,
he sentido en mi pecho
la suprema alegría de saberme tu amado
y en silencio elocuente,
te forjé con mi mente,
un bouquet de magnolias, perfumado.

Florece nuestro amor... Yo a la suerte
le imploro que tú, nunca me dejes de querer
que me ames por siempre,
porque yo hasta la muerte,
—Te lo juro amor mío—
¡Llevaré este cariño que has hecho florecer!...

NO TEMAS

Nuestro amor es inmenso... No pueden los infames
hacerlo pasto de su mala lengua;
con su maldad y su rencor, no mengua,
y al infinito asciende cual las aves.

De rabia morirán cuando en su empeño
por separarnos, hayan fracasado;
lo que pueden hacer con nuestro sueño
¡es que pronto se vea realizado!

¡Te quiero! Y mi amor es infinito
para que puedan con su baba asarlo;
de ser posible, yo he de cultivarlo,
aunque sea en "la pampa de granito"

La lucha espera y recio es el combate;
mas no temas mi bien, que soy un hombre
que sabe enaltecer muy bien su nombre
y que ni el miedo, ¡ni el dolor me abate!

ANOCHÉ

Anoche fue tan grande la dicha de tenerte
muy cerca de mi lado, que apenas si creía
que fuera realidad; tanta fue mi alegría
que en mis dulces miradas yo quería absorberte.

Hacía tanto tiempo – siglos cuenta la ausencia –
que tus magas pupilas me negaban la dicha
de extasiarme en sus mundos sidéreos – qué desdicha –
y poder arrobarme con tu grata presencia...

Anoche sí fue cierto; muy cerca de tu lado
sentía la infinita catarata que fluye
en ritmos cadenciosos de tu boca argentina;

Y escuché las palabras con que tanto he soñado
de ese amor que me alienta y a un tiempo destruye
¡porque tu amor es rosa y es a la vez espina!

QUE DICHOSO SERÍA

Cada vez que me acerco yo a tu lado
haces temblar mi alma de ilusión,
y siento que me late el corazón
con un ritmo veloz, acelerado,
que parece que pronto hará explosión.

No sé qué encanto tienes; hechicera
sin remedio me obligas a quererte;
¡qué dichoso sería! si con verte
pudiera yo encender una hoguera
en tu pecho de amor, y absorberte.

En mi pasión que es llama
que arde eternamente, ilusionado
en que un día serás mi dulce amada
y podrás entregarle al que te ama,
esa tu boca, de ósculos colmada.

ENAMORADO

Así está mi corazón... Enamorado
de una estrella que en pétalos de luces
se desborda en la noche de mi vida,
y el sendero me torna iluminado
para arrancar de mi alma las mil cruces
que aumentaban la sangre de mi herida.

Estoy enamorado: ¡eso es muy cierto!...
de un lirio que se impone en la pradera
por su blancura que la nieve admira;
y cuando en las mañanas está abierto
parece que es la misma primavera
que en poemas de amor rompe su lira.

A veces me parece que Afrodita
en su afán de vivir eternamente
se reencarnó en mi amada hecha de albura:
puso en su cara una boca que invita
al ósculo supremo que candente
hace brotar la miel de la ternura.

SONETO

Cuántas horas de angustia, amada mía, ...
¡cuántas horas sin verte!
esta espera es más grande que la muerte,
es más cruel todavía.

Pues me priva de no poder tenerte
a mi lado, como lo desearía.
Hoy he sufrido mucho y maldecí mi suerte.
¡Estoy harto de melancolía!...

No concibo vivir, ni estar tranquilo
si no estoy a tu lado;
bien sabes que la ausencia es el bacilo
que provoca el dolor.
Solo en tu amor mi alma ha encontrado
Para luchar, ¡valor!

TENGAMOS FE

Tengamos fe que nuestro amor es grande,
inmensurable como el ancho mar;
ni la envidia, ni el odio han de llegar
a su cumbre, que es émulo del Onde.

Tengamos fe y luchemos con arrojo
por defender nuestra ilusión sagrada
que para separarnos no haya nada
que pueda nuestro amor hacer despojo.

Yo te adoro, mi bien; y tú me quieres,
porque nuestras dos almas se han fundido;
yo no podría nunca darte olvido,
y tú sin mi pasión, sé que te mueres.

AGONÍA

Este amor me consume, y me mata la ausencia
de no poder tenerte muy cerca de mi lado.
La agonía es terrible... Vivir sin tu presencia.

Me parece lo mismo que estar ya sepultado
necesito tus ojos, tus miradas de ensueño
que me tienen rendido porque me han cautivado.

Agonizo despierto y agonizo en el sueño...
Me hace falta tu boca con sus besos divinos,
me hacen falta tus manos con su tacto sedoso.

Sin verte, hasta mi lira enmudece sus trinos
Y el mutismo me hierde cual filoso puñal,
yo veo con abrojos a todos los caminos.

Y todo me parece que un destino fatal
quiere arrancar de mi alma este amor infinito.
... soy un cóndor herido y la herida es mortal...

Mi agonía es inmensa: de crepúsculo y noche.
Y mitigarla puede solo tu gran amor
cuando en ardientes besos te me des en derroche.

FELICIDAD

Después que hemos cruzado por tantos infortunios
en pos de este cariño que es dicha y ansiedad,
ahora sonreímos bajo los plenilunios
de noches hechiceras y de felicidad.

¿Te acuerdas del principio en que todo abrojos era
amargura, tristeza, desesperanza y llanto
que brotaban en perlas las fuentes de tus ojos
y a nuestros corazones, llegaba el desencanto?

Hoy nada de eso existe: todo pasó al olvido
con un sudario inmenso para no regresar;
miremos al futuro que nos ofrece henchido
un mundo donde siempre felices hemos de estar.

Yo te quiero, amor mío: que te lo diga Apolo
el que inspira mi musa para cantarte a ti;
mi lira ha vibrado bajo el influjo solo
de pensar en la magia de tu boca rubí.

También sé que me quieres: me lo ha dicho Artemisa,
cuando en las noches diáfanas solemos conversar.
Me ha dicho que es de un haga tu meliflua sonrisa
y que siempre mi imagen se encuentra en tu soñar.

¿Qué más pedir podemos al destino, bien mío,
si fundidas se encuentran nuestras almas al amor?
Ya no existe el invierno que nos cubrió de frío,
solo una primavera que se derrocha en flor.

¿LE QUIERES TODAVÍA?

La mucha pretensión creer me hace
que todavía no me has olvidado;
en el olvido mi pasión renace
y mi recuerdo no se te ha borrado.
¿Verdad que todavía hay una huella
de nuestro gran amor en tu memoria?
No ignoras que ese amor es una estrella
que ilumina radiante nuestra historia.
¿Quién como yo besarte habrá podido
hasta exprimir la miel de tus panales?
¿Quién en tu inmenso huerto florecido
es el que cultivó tantos rosales?
Cábeme a mí la gloria ¡gran fortuna
de ser el agraciado aventurero
que conquistó tu alma hecha de luna
y se robó tu corazón-lucero!
Entonces ¿Cómo ha de ser posible
que tú ya no me quieras? no lo creo;
no lo puedo creer...; es imposible
que la impiedad tu corazón habite
para que nuestro amor, en su apogeo,
el sol de tu inclemencia lo marchite.
¿Me quieres todavía? Si, por cierto;
pues todavía sueñas con quien tanto
te ha de querer aún después de muerto.
Yo que fui dueño de tu dulce encanto
y que mi alma te di hecha poesía,
no puedes olvidarme, me quieres todavía...

Nota: ver en siguiente página la imagen del manuscrito original de este poema

-115-

¿Me Quieres Todavía?

La mucha pretensión crecer me hace
que todavía no me has olvidado;
en el olvido mi pasión renace
y mi recuerdo no se te ha borrado.

¿Verdad que todavía hay una huella
de nuestro gran amor en tu memoria?

No ignores que ese amor es una estrella
que ilumina radiante nuestra historia.

¿Quién como yo desarte habrá podido
hasta exprimir la miel de tus palabras?

¿Quién en tu inmenso mundo florecido
es el que cultivó tantos rosales?

¿Ademe a mí la gloria o gran fortuna
de ser el agraciado afortunado
que conquistó tu alma hecha de luna
y se robó tu corazón-lucero!

¿Entonces ¿Cómo ha de ser posible
que tú ya no me quieras? No lo creo;
no lo puedo creer. Es imposible
que la impiedad tu corazón habite
para que nuestro amor, en su apogeo,
el sol de tu inelencencia lo marchite.

¿Me quieres todavía? Sí, por cierto;
pues todavía sueñas con quien tanto
te ha de querer aún después de muerto.

Yo que fui dueño de tu dulce encanto
y que mi alma te di hecha poesía,
No puedo olvidar me, me quieres todavía...

UNA CANCIÓN DE AMOR

A la niña Juany Aparicio en sus Bodas de Plata
Magisteriales.

Mujer hecha ternura de corazón de cielo,
que por doquier expandes las mieles de tu amor;
jardinera que cuidas con infinito celo
el jardín de tus niños que se derrocha en flor.

Cuanto tiempo a que siembras la simiente divina
en las eras fecundas de tu huerto escolar,
y con tu verbo mágico la simiente germina
y los opimos frutos no se hacen esperar.

Madre de muchos hijos que tu vientre no ha dado
pero que adopta tu alma con santa devoción;
cada uno de ellos tiene en ti un ser amado
y a cada uno entrega entero el corazón.
yo que sé de la dicha de tu amor infinito
que se desborda en ríos de solidaridad,
te bendigo este día y te consagro el rito
de mi afecto sincero, hasta la eternidad...

EL EMBRUJO DE TUS OJOS

Bajo el divino embrujo de tus ojos
está mi pobre corazón cautivo;
y aunque siempre se ha soñado altivo,
esclavo es hoy de todos tus antojos.

Hay algo en tu mirada que fascina
y tus pupilas brotan a raudales;
esos tus grandes ojos quimerales
lumbres son donde mi alma se calcina.

Mírame siempre, que ese dulce hechizo
de estar rendido bajo tu mirada,
me hace creer que no existe nada
fuera de nuestro amor.

Que si Dios hizo luna y estrellas a la noche
obscura y celajes de sangre a los ocasos,
yo prefiero morirme entre tus brazos
saboreando la miel de tu hermosura.

HE SABIDO QUE TÚ YA NO ME QUIERES

He sabido que tú ya no me quieres
y deseas olvide nuestro amor,
bien sabes ángel mío que tú eres
mi ventura, mi musa y mi primor.

Y me han dicho que todo ha fenecido:
de nuestro gran amor, no existen huellas;
mas recuerda que siempre te he querido
y puedes preguntarle a las estrellas.

Cuando en noches pletóricas de encanto
bajo el influjo de tu amor venía,
y al pie de tu ventana, con mi canto,
lo mucho que te quiero te decía.

La luna y las estrellas presenciaban
al trovador feliz y enamorado;
su lira y él, bajo tu amor vibraban
en raudales de música inspirado.

Mi numen bajo el hechizo
de tu belleza angelical que añoro,
y en arrebatos de amor, mi lira hizo
tu escultura más bella en mármol y oro.

Mas, ¿para qué evocar tanta ventura
cuando hoy no quieres ni que pueda verte?
voy a libar mi copa de amargura
y que este amor termine con la muerte.

UN CANTO DE UN AMOR QUE NUNCA MUERE

Cómo vas a olvidarme...

¡Qué locura!

si tú bien sabes que me quieres tanto

como te adoro yo: ¡todo es ternura...

entre nosotros dos, todo es encanto!

¿Odiarme?

¡Qué ironía más grande!

¿Acaso puede el sol en sus ocasos

suprimir el más bello rocieler?

¿Acaso pueden negarme tus ojazos

cuando al mirarme llena de emoción

diciendo estás que en nuestro corazón

vive esculpido nuestro gran querer?

Yo bien sé que me quieres...

tú no ignoras

(en esto son muy sabias las mujeres)

que tu recuerdo está en mí, a todas horas.

Hemos hecho

bastante y mucho ya por olvidarnos

y así satisfacer a costa de nuestra felicidad

a otras personas.

Qué niños hemos sido. Sacrificarnos;

hacer que en nuestro pecho

estalle la bomba de la intranquilidad;

llenarnos de inquietud,

de pena y de amargura...

¿Y nuestro amor? ¿Qué muera?

¡Qué gracioso!

Para que otros se rían después de verlo en plenitud,

rodando hecho guiñapos,

como estandarte que el enemigo airoso arrebató,

para la humillación de los vencidos

que el deshonor los mata...
No: por favor te lo pido.
Que nuestro amor termine
cuando en nuestras dos almas terminen los afectos,
cuando haya muerto el sentimiento.
Entonces, si puedes darme todo el olvido
que desees, no lo siento;
pero hoy que sé muy bien que tú me quieres,
porque me miras, sin mirarme;
porque me oyes, sin oírme;
porque me sientes, sin tocarme;
porque me besas, sin besarme;
porque yo estoy en ti
hecho canción, poesía,
ensoñación, suspiro, anhelo y aún desesperanza;
porque yo vivo en ti
y fundido se han
nuestras dos almas...
Por eso tú no puedes decir que nuestro amor ha muerto;
porque no es cierto.
A pesar de los agravios que me infieres,
también sé que me quieres...

LA INQUIETUD DE LA ESPERA

Qué largas son las horas de la ausencia...
sin tu presencia
el tiempo pasa lento, inmensurable...
en esta larga espera,
mi soledad se me hace insoportable...
quizás me muera...

Esto de soportar vivir sin verte,
se parece a la muerte.
Es horrorosa la inquietud que grita
por tenerte a mi lado;
y aunque te diga "espero", mi corazón se agita
y de dolor está postrado.

¿Cómo puede haber vida si hace falta el calor
que emana de tu amor
y que los soles de tus ojos me han brindado
lo mismo que tu boca?
será que te amo tanto y estoy enamorado,
pero esta ausencia infinita y sin fronteras,
hace desesperar hasta una roca.

Que el cierzo no despeje a nuestras primaveras
de sus embelesos...
Te he de querer aún más que tú me quieras
y esta ausencia ha de trocarse en besos
cuanto en tu pecho,
me reclino rendido como en mullido lecho.

LA MAGIA DE TUS BESOS

Nunca te he besado tanto, tanto, tanto;
como lo hice ahora. ¡Qué dichoso he sido!
quiero que estos versos lleven el encanto
que tus dulces besos me han producido...

Es por vez primera que en un beso ardiente
te me entregas toda, como el sol al prado:
¡hoy sí me has besado amorosamente
y con esos besos, me has cautivado!

Siempre había ansiado que toda vibraras
al conjuro mágico que mi boca hacía
cuando nuestros labios sedientos, en aras
del amor, el amor bebían...

Si existe la gloria yo estuve ya en ella
y entré por la puerta que tu suave boca
me ofreció en los besos de luna y estrella,
de mar y de cielo... ¡mi alma está loca!

Loca de alegría, borracha de ensueño...
Que esta dicha inmensa que me has ofrecido
con el embeleso de tu boca, un sueño
parece... ¡y el héroe cae a tus pies rendido...!

MADRIGAL

Todo es celeste armonía
lo que siempre me circunda
cuando a tu lado yo estoy.
Es que te amo, vida mía,
y mi pasión es profunda
y a torrentes te la doy.
Cómo quisiera fundirte
y en un solo ser unidos
eternamente vivir.
Si pudiera convertirte
a mis antojos, perdidos
en el barco de un ensueño
por los mares infinitos,
siendo mía, y yo tu dueño;
nos iríamos solitos;
y en un idilio mareño;
¡sin saber cómo, ni cuándo,
de amor ebrio, en tu regazo,
ir poco, a poco expirando
como el sol en el ocaso...!

ODA AL AMOR QUE ANSÍO

Inmenso es el encanto que irradias hechicera
de tu ser voluptuoso de ninfa, musa y hada...
En Grecia, en el Olimpo, quizás fueras deseada
por el Crónida mismo, que de pasión muriera.

De tus encantos raros ya mi alma está prendida
y tu imagen se alberga por siempre en mi memoria.
quizás sea el comienzo de una feliz historia
que exornará la senda de tu vida y mi vida.

Y tú ¿Acaso no has visto que en la mirada ardiente
que de mis ojos sale en rauda catarata,
y se anida en la rosa de tu boca escarlata,
te dice que te quiero impetuosamente?

Egoísta y ufano me imagino que acierto
adivinando a solas que tú también me quieres;
pero no estoy conforme, porque son las mujeres
el enigma de un cielo y un paraíso incierto.

Más que dichoso fuera si al comprender que un día
dueño de tus encantos con febril ansiedad,
¡saborearé en tu boca tus besos de ambrosía
bajo un cielo de ensueños y de felicidad!...

INCOMPARABLE

No hay nada en este mundo
¡Óyelo bien amada!
que pueda sustituirte dentro de mi corazón
por ti mi amor profundo,
infinito, inmensurable... Nada
puede igualarlo, es sin comparación...
¡Incomparable!
Te quiero tanto que poco me parece
lo mucho que te adoro;
mi corazón se vuelve inconquistable
guardando su tesoro
de nuestro gran amor.
Todo en mi derredor carece
de vida,
de sustancia, de ensoñación, de encanto...
La misma naturaleza
creadora de infinitos y de milagros raros
no me subyuga
ni me causa extrañeza,
si en sus otras creaciones no ha podido imitaros...

Ni los mares inmensos con sus olas bravías;
ni los lagos serenos con su quietud beata;
ni el torrente;
ni los ríos
ni aún la catarata
que se quiebra en eternas sinfonías;
ni los picos más altos
que en coloquios están con las estrellas;
ni el prado aun estando florecido;
ni la tórtola
que con canciones bellas

está empollando los huevos en sus nidos,
ni en el vergel
cuando las mariposas cromadas
chupan miel;
ni las flores que se abren perfumadas,
compréndelo mi bien;
ni eso, ni nada, nada más,
mi alma cautiva,
si su presencia
no me hace evocarte...
Tú has llenado del todo mi existencia
y no podré olvidarte,
óyelo bien, ¡¡¡jamás!!!...

QUIÉREME

Quiéreme sin temores,
sin duda, sin prejuicios y sin limitaciones...
En los grandes amores
no existen restricciones
que mengüen el encanto de la dulce quimera.
¿Acaso tú no has visto cuando en la primavera
las aves se aparejan,
y unidas en el canto
forman un solo ser, que el infinito toca?
Luego, después se alejan
en un vuelo sin tiempo, sin dirección, sin ruta...
ebrias van de terneza.
Y hasta la estéril e insensible roca,
tiembla en su gruta
llena de soledad
y de tristeza...
Quiéreme así, sin saberlo siquiera...
Es más dulce el hechizo
que brota del ensueño
y que solo se intuye.
Deja que esta quimera
que a nuestras almas llegó,
nos haga más ligera la existencia.
Quiéreme, así como me estás queriendo;
extraterrenalmente.
Que nuestro amor del Cosmos participe
en un arcano infinito.

Un amor sin espacio, sin tiempo,
sin caminos;
sin brújula, ni calendario;
para así, no atrasarnos
preguntando, por dónde transitamos;
ni en qué fecha partimos,
ni cuando llegaremos.
A sorbos grandes... puede ofrecernos sólo el éxtasis...

ALTIVEZ

Tú quieres que piedad, mi bien, te implore
siempre que te enojas sin motivos;
y quieres que te ruegue, que te llore,
más por mi buena estrella, soy altivo.

No puedo arrodillarme eternamente
ante tu majestad, gran hechicera;
y por el hecho de que yo te quiera
como te amo yo; ¡tan ciegamente!

No te voy a rogar toda la vida
y tu deseo no será cumplido.
Si con esta verdad te abro una herida
bien puedes castigarme con tu olvido...

POEMA DEL AMOR SIN RUTA

Tus besos me fascinan...
¡Me aprisionan!...
cuando sediento me entrego entre tus brazos
para sorber la ambrosía de tu boca,
hay un arcano
que me circunda y extasía.
¡Oh! ¡Amada mía!
¿De qué poder te vales
para que así cautivo
entre la urdimbre de tus caricias viva?
¿Cuál será ese secreto?
Más vale no saber.
Es mejor ignorar. Estar a ciegas
Entre la inmensa luz de tus pupilas...
tu boca de carmín;
tus negros ojos;
tu pelo rubicundo
y tus manos sedeñas;
tu forma voluptuosa
que un Praxíteles plasma
en un mármol que tiene la inspiración de eros.
Todo eso. Todo, todo tu ser
de selva y prado;
de cumbre y de llanura;
de playa y océano,
me cautiva y me embruja...
Aquí estoy, marinero sin ruta,
y en el mástil de mi esperanza, al viento con el velamen tremolando
anhelos,
esperando por qué punta partimos
entre la rosa náutica
de esta loca quimera...

DESILUSIÓN

Qué ingenuo soy creyendo que me quieres
y en la urdimbre de tus caricias vanas
caí ¡insensato! sin saber que tú eres
heliotropo que mira las mañanas
pero que ama también anocheceres.

¿Y qué de tus palabras tan vehementes?
¿de tus miradas que irradiaban fuego?
¿de tus caricias tibias e ingentes?
¿de tus besos que arroban y que luego
se desvanecen desamoradamente?

Tú si sabes amar. A cada instante
puedes hacer pedazos corazones
que como el mío —corazón amante—
muere ahogado en sus palpitaciones
lleno de pesadumbre y desencanto.

Y pensar que soñaba con la dicha
de una felicidad ficticia y loca
sin saber que tan solo la desdicha
me ofreciste en los besos de tu boca.

MARTIRIO

Sin verte, sin oírte, sin hablarte,
sin poderte estrechar, amada mía,
y saciar mis anhelos de besarte
en tu boca de rosa y ambrosía.

Qué martirio más grande y doloroso
con esta espera de vinagre y hiel,
con esta ausencia que no da reposo
al corazón que te ama, porque es cruel.

La tortura que con férrea mano
desgarra mi alma sensitiva, y pone
un siglo en cada instante sin mirarte.

Lo quiero descifrar cual el arcano
es, que siempre en nuestro amor se interpone
para matarme sin poder hablarte.

UN AÑO MÁS

Para la Srita. Ma. Jesús
Rosales, en su
cumpleaños,
afectuosamente

Un año más a tu existencia llega
quizás lleno de miel o sinsabores,
quizás lleno de espinas o de flores:
el tiempo un año más, ahora te entrega.

Y es un peldaño que se asciende o baja
en la escalera corta de la vida;
ese año puede darnos la mortaja
o puede ser la dicha apetecida.

Inexorablemente, así está escrito:
que a cada año que llega, otro pasa;
y el tiempo nunca espera, nunca atrasa,
¡a través de los siglos, infinito!

Mas hay que ser poético el instante
de nuestro natalicio cada año:
celebrems la dicha rebosante
y hagamos caso omiso al desengaño.

Yo te auguro esta vez, mi cara amiga,
que la felicidad hoy llegue a verte
y que haya un rui señor que te despierte
y una mano celeste te bendiga.

Chinameca, sep. 22/53

NOSTALGIA

Escapa corazón hacia esos mundos
sidéreos esta noche...
Ve a mitigar tu pena.
El cielo todo azul...; azul de noche
con misterio infinito;
y las constelaciones de geometría rara,
te darán su celeste agonía de soles...
¡Qué raro encanto tienen las noches estrelladas!
el cielo es un pañuelo infinito de lágrimas
goteando, luceros,
para llenar la copa inmensa
de mi anhelo...
Aquí estoy a medio firmamento
embriagado de cosmos,
con las manos crispadas
y los ojos abiertos, muy abiertos,
esperando agarrar alguna estrella
para extirpar con sus fulgores
esta amarga nostalgia que me mata.
Estoy sin ti, amada, y estoy contigo.
Es como un espejismo.
Te veo en una estrella... y luego en todas.
alzo las manos para tomarte,
mas, pronto te me has ido.
Espejismo de cielo. De noche estrellada.
Pesadilla de luces.
Embriaguez de luceros.
¡Esta pena es mejor que la mate...
cerrando los ojos!...

**POEMA DE UN AMOR SIN TIEMPO,
SIN MUERTE, SIN OLVIDO**

Ya no eres mía, amada, eso es muy cierto.
Quizás te haya perdido para siempre;
quizás tu corazón esté goteando olvido.
Mi corazón está siempre temblando
como paloma inquieta... y te evoca...
No sé si a questo inmenso amor, sin que lo sepa,
me irá matando poco, a poco; a poco...
Te siento en mí y aunque no estés conmigo:
¡Sí seremos los mismos aún después de muertos!
Porque no puedo hablarte, tú dirás que te olvide;
porque ya nuestras bocas agonizan de besos,
has de estar tú creyendo que no existes en mi alma;
porque no puedo verte y al reflejo infinito
de las dulces miradas nuestras almas ardían,
tú dirás que no te amo... ¡Pero todo es lo mismo!
Tú estás en mí sin tiempo, sin muerte, sin olvido...
si esta canción te llega, despertará tu alma.
Mis versos son oxígeno y llenarán tu pecho.
Si otro, acaso llegara donde sólo yo estuve
y ornamenté un recinto para albergar mi amor,
probablemente halle las huellas indelebles
que mi pasión dejara ahí en tu corazón.
No me dirás que todo está ya fenecido,
que hoy un ciprés existe donde nació una flor.
Bien sabes que nosotros, siempre somos los mismos,
que indisolubles lazos nos unen sin querer.
Nuestro amor es un fénix que cada vez renace
más lleno de primores, de luces e ilusión.

ANHELO

Yo pienso en ti; y aunque tú no lo creas
mi alma desea estar siempre contigo.
es tan grato saber que hay un abrigo
ahí en tu corazón: ¡tú me deseas!

Mas el hado que ingrato nos separa
poniendo acibar a este amor que un día
brotó del infinito sin falsía,
nos tortura... y más vale nos matara.

Porque a pesar de todo, ¡yo te amo!
Y sé que tú me quieres, ángel mío;
si supieras, mi bien, cómo te ansío,
nunca en tu boca habría un cruel reclamo.

No dejes que el olvido haga despojos
de esta ilusión que tanto nos cautiva.
¡Quiero habitar tu alma sensitiva,
y ser lumbre que vierta de tus ojos!

LA DICHA DE SOÑARTE

Ya hace muchas noches —y esto no es mentira—
que mis sueños perturban tu imagen virginal;
se llega hasta mi pecho que de emoción suspira,
creyendo oír las notas de tu voz de cristal.

Y que dichosa mi alma embelesada en verte,
permite que te adentres aquí en mi corazón
y mis brazos se extienden ansiosos de tenerte,
en un supremo anhelo de amor y de ilusión.

¿Acaso puede un sueño en realidad tornarse
para feliz hacernos toda una eternidad?
Mas, ¡Oh! ¡sueños efímeros que al nomás despertarse
solo el humo se encuentra, de nuestra falsedad!

Pero soy tan dichoso con soñarte, bien mío,
que siempre te evoco para allegarte a mí,
pues con tus dulces besos de ardiente desvarío
me haces vivir las horas más felices por ti.

Por eso es que te pido que nunca me abandones
y a mi alma no le quites su infinito soñar.
soñarte que eres mía, son bellas ilusiones
¡Que aumentan mi ternura para poderte amar!

COBARDÍA

¿Por qué tienes miedo de que frente a frente los dos nos veamos?
¿Acaso me temes? ¿Acaso me odias? ¿Acaso tu pecho
te grita que siempre tú y yo nos amamos
que nuestro amor no ha sido del todo deshecho?

No seas cobarde. Seamos valientes. Sinceros.
Yo te quiero siempre y aunque tú te enojas
también sé que me amas, pues son los primeros
amores que nunca se olvidan. Tú escoges.

Vivir impaciente, en eterno martirio muriendo
por solo el delito de creer que he sido con tu amor fiel;
más quiero comprendas que te estoy queriendo
como el primer día y mi alma ilusa te ha sido fiel.

Ahora, si acaso tú ya no me quieres
y al olvido intentas arrojarme ingrata,
bien puedes hacerlo; ¡más sé que te mueres
conmigo, mi vida, pues mi amor te mata!

TÚ NO VAS A OLVIDARME

Tú no vas a olvidarme ni a despecho
Permíteme decirte que es mentira de todos tus enojos y rencores;
yo siempre he de vivir ahí en tu pecho
cantando la ilusión de tus amores.

Permíteme decirte que es mentira
que existe olvido donde hay anhelos;
por ti vibrando está siempre mi lira
rimando estrellas con azules cielos.

Y ahí en tu corazón un nido existe
para albergar mi amor que siempre es tuyo.
Tú no vas a olvidarme, y si estás triste,
duérmete de mis versos al arrullo.

CANCIÓN DOLIDA QUE VIENE DE LA AUSENCIA

Quizás ya no me quieras... El tiempo es lenitivo
en los males del alma: restaña las heridas
que hay en los sufrimientos de ilusiones perdidas
y hace libre y valiente al corazón cautivo.

Hoy te escribo estos versos desde la azul estancia
de mi quimera triste, tan triste y tan desierta;
quizás a este poema no le encuentres fragancia:
¡Mi huerto está marchito y la esperanza muerta!

Yo no quise perderte... eternamente mía
traté de hacerte en vano, y todo fue fallido...
El amor se alimenta de fuerza y no de olvido;
se nutre con arrojo y no de cobardía.

Ya ves, y tú ¿qué hiciste? Con tus vacilaciones
de quién no está seguro ni aún consigo mismo,
te fuiste de mi lado... ¡Yo, a mis desilusiones,
agrego esta tristeza que es soledad y abismo...!

ENTREGA

Aquí estoy: Yo soy tuyo.

Tómame, amada, que me entrego entero,
pues ya mi voz se me ha tornado arrullo
cada vez que se expresa en un “te quiero”.

Mi ser te pertenece:

Y va adherido a tu existencia, tanto
como en su orto el sol, cuando aparece
de los celajes inundado en llanto.

Mi corazón palpita

lleno de inmensidad como océano,
y es tuya su canción, que ha sido escrita
con las notas melifluas del arcano.

Yo solo sé que existen

para agrandar mi dicha, astros y flores;
y que se cubren de luz y de colores
cuando en nuestros idilios nos asisten.

Tuyo es todo, real o verdadero,

lo que poseo en sueños y quimeras...

Y para tu felicidad, sabe, ¡te quiero!

¡y yo no pido más que tú me quieras!

CANCIÓN PROFUNDA DE UN AMOR SIN LÍMITE

Desde el fondo de mi universo anímico
te llega mi canción,
río de amor que se desborda en sueños
y que en tu pecho morirá.
Liquen y musgo, corazón que vuela
en la constelación de mis quimeras...
Toma mi verso, amada,
clorofila de sangre que circula
en la vegetación de mi existencia.

Estoy en ti. – Quizá
me haya infiltrado en tus entrañas
en rocío de amor... Quizá
en forma de mar vertiendo yodo y sal
o algas marineras...

Como tiembla el horizonte de tus carnes
bajo cada crepúsculo, en cada orto
de mi presencia fértil de pradera.

Soy polen hecho amor, soy simiente hecha sueño
y estoy en ti bajo el signo infinito del Misterio.
Bajo la inmensidad tatuada de prodigios
escogeré el milagro que he de darte
y con él coronaré
la mágica escultura
de nuestro gran amor, mi bien amada.
Tú, corazón rebosante de armonías,
harto de mar, de playa y de gaviotas,
reproduciendo la sinfonía azul, celeste y gris
del mar, del cielo y de la noche en sombras...

Voy a ti, vengo a ti
y en ti me hallo, sin encontrar la ruta del regreso
hasta mi barco que incendiado tiembla
en el crepúsculo donde quemó sus alas...
Así, náufrago en mi dolor,
llego a tu puerto en desnudez sin límite,
y me quedo hecho sombra
en tu regazo...

QUIZÁS

Quizás tu corazón, mi bien, ya esté cansado
de quererme; por eso yo no voy a culparte.
No ignoro, ni olvido cuanto me has amado
Y tú sabes que ha sido mi vida idolatrarte.

Hemos vivido siglos de amor... Dichosas
nuestras almas que de pasión temblaron
en horas de embeleso, cuando al contacto ansiosas
nuestras bocas sedientas de besos se juntaron.
Y así, una eternidad de ensueño hemos vivido
el uno para el otro, sin vallas, ni fronteras...
Más si hoy tu pecho brota la linfa del olvido,
no creas que me ofendes porque ya no me quieras.

Todo tiene su término... Tu amor nomás ha hecho
cumplir con esa ley universal que existe;
nació tu amor, creció, más luego satisfecho
hoy matas la ilusión que ayer tú me ofreciste.

Pues bien, por tu actitud de hoy, justo es decirte
que me dejas queriéndote... No importa que te quiera...
te agradezco infinito... Espera... antes de irte,
quiero besarte, porque después, quizás me muera.

PÁGINAS SUELTAS

¿¿¿!!!HALO!!!???

Sí,
veo en tu cabeza
aquel ensueño,
un brillo...

¿Cómo?
Te preguntarás,
¿Cómo?
¡Si no creo!

¡Ah! ¡Dulce ensueño
no creas engañarte
si la vida
si la muerte;
Es todo ilusión
no vivas
no mueras
en un engaño!!

¡Ven!
la angustia,
la dicha
está en ti...

No creas, es fácil,
no creas,
te sientes en el espacio,
pero un consejo:
Vuela.

AMISTAD

¡Es el humano,
el único que siente!
¡La amistad!

¡No lo creas!
Porque no es necesario,
que sea vida
la que sienta: amistad.

Porque:
El alma del poeta
no es humana
y ama.

A la naturaleza
A la mujer
A el estío
Y a quien quiera.

¡Vamos!
¡¡Ser,
no cejes en tu tesón
no dejes!!!

De ver, en la vida,
un fin,
sí, un fin
¡Amistad!...

Ama a tu prójimo,
como a ti,
mas no,
¡¡no lo olvides!!!

Solo existe,

Acuérdate,
amistad: sí señor...

(SIN TÍTULO)

Las sombras de la tarde vendrán trayendo tu evocación
las voces de la brisa dirán tu nombre como un rumor
en el jardín del alma renacerá una flor
y temblarán las manos al resentir tu amor.
Será más puro el cielo, más fresco el aire,
más tibio el sol, los pájaros del bosque imitarán tu voz y pasará un
cortejo de risas y de cantos por el camino blanco
que me traerá tu amor.
Te buscó mi ser en la oscuridad
sin saber porqué
te soñó mi afán en la soledad sin querer soñar
te llamó mi voz y tu voz me respondió
y en tu voz hallé fe
para esperar mi amor.
Pero si tu amor solo fue visión de mi soledad
en mi afán de luz te llegué a soñar
con tu irrealidad y jamás vendrás hasta mi rincón
ven a mí
Bis (si no llegas tú llorará un zarzal,
morirá un jazmín)
Estás en la penumbra cuando en la tarde
se duerme el sol
en la canción del ave que arrastra el viento
como un doloren la gota de lluvia q´ recogió una flor
en el temblor del alba que el vendaval golpeó
por eso si tus labios no llegan nunca
con su canción, las cosas más hermosas
te llorarán mi amor y pasará un
cortejo de cantos enlutados

Por el camino blanco
que tanto te esperó
pero si tu amor solo fue visión
de mi soledad en mi afán de luz
te llegué a soñar con tu irrealidad
y jamás vendrás hasta mi rincón
ven a mí
Bis (si no llegas tú llorará un zarzal,
morirá un jazmín).

(SIN TÍTULO)

Qué cruel amada mía, tú has sido
al ofrecerme un beso de tu boca
para dejarme luego en el olvido
y hacer tu corazón frío y de roca.

¿Te daña mi pasión porque te invoca
o te duele el haberme conocido?
mi amor es llama y su luz te toca
incendiando tu huerto florecido.

¿Por qué dejarme quieres en la sombra
de un recuerdo fugaz que se hizo espuma?
tienes miedo quererme y te asombra
que tu alma sensitiva se mía
disipa de tus dudas esa bruma
y entrégame tu boca que me ansío.

AUSENCIA

Te fuiste.... Y mi alma
se inundó de una inmensa tristeza...
quedó el nido vacío...
en mi pecho,
por salirse ansiaba el corazón.
Amada...
cuando nos despedimos,
se perpetuó tu imagen
en mis locas pupilas,
y en rocío de lágrimas, mi dolor se cuajó.
Te fuiste...
y su argentado manto
tendió sobre la tierra
la luna que salía con su cara de amor!
¡Qué inmensurables son las horas de ausencia!
¡Cómo tardan su andar...!
Qué vacilantes pasan y en lánguido cortejo
desfilan esas horas de ausencia y de dolor...
—¿Volverás?
—¡Ya lo creo!
¡Si te llevó la tarde y te hundió en el ocaso,
te traerá la aurora de un nuevo amanecer...!

Félix Antonio Ulloa

TRES ESTANCIAS DE UN AMOR SOÑADO

I PRESENCIA

Fue un bello despertar. Al conocernos
muy pronto adiviné que te amaría
que mi alma te daría
sin recelos. Después de vernos.

Llegó tu primavera hasta mi huerto
y en mi cisterna el sol copió tu risa
la juguetona brisa
llevó el canto del mar hasta mi puerto.

Y quise darme a ti y estar contigo
bajo el palio de amor en tus rosales
y de amor en derroche
implorarte tus besos por castigo.

Saberme dueño de tu dulce hechizo
y ser polen de amor en tus rosales
y hacerte madrigales
de luna que en suspiros se deshizo.

Y así en mis sueños tenerte siempre mía
izada al mástil de mi velero ensueño
y ser tu dueño
y tu esclavo... ¿Qué más pedir podía?

II AUSENCIA

Voy a decirte amada que tu ausencia
se ha esculpido en la cruz de tu presencia
donde sangra mi amor crucificado;
Porque no estoy sin ti y aún sin verte,
porque vives en mí y aún sin tenerte
pajo el recuerdo de un beso apasionado.

Hoy hubo un canto gris de mar ausente
y el yodo y la sal, amargamente,
salpicaron mi alma. No estoy triste,
o talvez sí lo estoy... Quizás te ame
mucho para que así yo te reclame
por esta azul quimera que me diste.

III OLVIDO

Hoy me dices que todo ha terminado
¡Qué fácil te es decirlo! ¡Cruel destino!
¡Apenas me enamoro...! ¡Y ya olvidado!
(Perdona corazón mi desatino)

No te sientas culpable, yo tampoco
me puedo arrepentir, ¡tan bello fue quererte
que aquel momento tan feliz evoco
a pesar de que tu olvido es hoy mi muerte.!

Quede constancia que en mi huerto hallaste
la más bella ilusión que darte pude
y que con tu presencia perfumaste...
¡Hoy un temblor de ausencia me sacude...!

Tú no vas a olvidarme
ni a despecho de todos tus enojos y rencores,
yo siempre he de vivir ahí en tu pecho
cantando la ilusión de tus amores

Permíteme decirte que es mentira
que existe olvido donde hay anhelos
por ti vibrando está siempre mi lira
rimando estrellas con azules cielos.

Y ahí en tu corazón un nido existe
para albergar mi amor que siempre es tuyo
tú no vas a olvidarme y si estás triste... (ilegible) de mis versos el arrullo.

COMPAÑERO, TE VAS... YO QUEDO TRISTE...

Compañero, te vas... Yo quedo triste...
Juntos habíamos soñado tanto y también combatido.
pero tu ausencia no creas,
no podrá separarnos...
Hay un torrente espiritual que nos aúna
y nos solidariza.
Toma mi brazo fuerte; siempre estaré contigo.
Dame tu corazón de cóndor y de puma;
déjame para que juntos luchemos contra la vil canalla
que pulula en las sombras. -
¿Te acuerdas?
¡Cuántos sueños! ¡Cuánto vivir
cantando la quimera errabunda!
Qué despertar más triste
a medio invierno crudo,
cuando pronto esperábamos florecer los geranios
y oír cantar cenizales
en nuestro humilde huerto
que ha invadido la sombra
arrojándonos tiña, carroña y podredumbre.
Mas esto nada importa,
la envidia que nos hierde
es pedestal que cae para alzarnos más alto.
Óyeme, Sergio Ovidio,
tú adonde vayas llevas luz... y tú brillas
a pesar de la rabia
de los envilecidos
se quedan a oscuras con sus almas opacas...
Mi canción, que hoy es tuya,
te dirá que mi sangre se subleva; indignada
y me hierve a torrentes;
mi selva hoy se estremece
y se incendian mis prados
al saber que es mentira,
que no existe justicia, que es un nombre ficticio,
que la maldad impera,

Sergio Ovidio, tú sabes
que el mundo siempre ha sido, es y será torcido;
que en todas latitudes se crían las ortigas,
los cardos, las cizañas;
pero también no ignoras que hay rosas y azucenas,
jazmines y arrayanes.
Pues bien, por la espina
que hoy sangra tu corazón, te pido
que la ignores,
y guardes en tu alma el perfume que exhala mi nardo-corazón.

Nota: ver en siguiente página la imagen del manuscrito original de este poema

Compañero, te vas... Yo quedo triste...
 Juntos habíamos soñado tanto y también combatido.
 Pero tu ausencia, no creas,
 no podrá separarnos...
 Hay un torrente espiritual que nos aunó
 y nos solidariza.
 Toma mi brazo fuerte: siempre estaré contigo.
 Dame tu corazón de cóndor y de puma:
 déjámelo para que juntos luchemos contra la vil canalla
 que milula en las sombras.-
 Te acuerdas ?
 ¡ Cuántos sueños ! ¡ Cuanto vivir
 cantando la quimera errabunda !
 Versos... Cuentos Guitarra ...
 Qué despertar más triste
 a medio invierno crudo,
 cuando pronto esperábamos florecer los geranios
 y oír cantar sensontles
 en nuestro humilde huerto
 que ha envuelto la sombra
 arrojándonos tifa, corroña y podredumbre.
 Más eso nada importa.
 La envidia que nos hiere
 es pedestal que nos para para alzarnos más alto.-
 Ocame, Sergio Ovidio,
 tú a donde valgas llevas luz... y Tú brillas
 a pesar de la rebia
 de los que envilecidos
 se quedan a oscuras con sus almas opacas...
 Mi canción, que hoy es tuya,
 te diré que mi sangre se subleva; indignada
 y me hierve a torrentes;
 mi selva hoy se estremece
 y se incendian mis prados
 al saber que es mentira,
 que no existe Justicia, que es un nombre ficticio,
 que la maldad impera.
 Sergio Ovidio, tú sabes
 que el mundo siempre ha sido, es y será torcido;
 que en todas latitudes se crían las horritas,
 los cardos, las cizañas;
 pero también no ignoras que hay rosas y azucenas,
 jazmines y arravanes.-
 Pues bien, por la espina
 que hoy sangra tu corazón, te pido
 que la ignores,
 y guardes en tu alma el perfume que exhala
 mi nardo-corazón.-

El tiraje consta de 500 ejemplares
Realizado por ABC Impresos y Equipos
Gráficos, S.A. de C.V. El Salvador
abcimpresos05@gmail.com

Hecho el depósito que marca la ley el 5 de noviembre de 2019.
D.L.0381-2019.



Félix Antonio Ulloa

Nacido el 7 de septiembre de 1929 en Chinameca, San Miguel, hijo de Adolfo Eguizábal y de Ana Josefa Ulloa, quedó huérfano de padre a los cuatro años en Santiago de María y regresó a Chinameca para vivir con su abuela.

Se graduó a los 16 años como profesor de instrucción primaria, trabajando en escuelas de Lolotique y de Chinameca. En esta etapa se inició en la poesía. El joven Félix se graduó de bachiller en Costa Rica y estudió Ingeniería Industrial en la Universidad de El Salvador (UES). En esta fase, militó en los movimientos estudiantiles que participaron en la rebelión de 1960, en contra del gobierno del Presidente José María Lemus.

Debido a su alto rendimiento fue becario LASPAU, obteniendo en 1968 una maestría en el Instituto Tecnológico de Georgia, EUA. Regresó a El Salvador en 1969 y fue nombrado como director de la Escuela de Ingeniería Industrial y después, decano de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura de la UES. Fue miembro fundador del Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) y de la Unión Nacional Opositora (UNO). Al ocurrir la primera intervención de la UES en 1972, fue capturado, pero no exiliado; en esa coyuntura, trabajó en el sector privado.

En 1979 regresó a la UES y fue nombrado como Jefe de Planificación, siendo postulado y elegido ese mismo año como Rector. Sus legados como Rector fueron la creación del Centro Universitario de Investigaciones Científicas (CUIC), la defensa de la autonomía universitaria frente a la segunda intervención militar (1980), el mantenimiento de la UES funcionando en el exilio y la reivindicación de un presupuesto justo. Durante esta etapa, el insigne Rector pronunció la célebre frase “La Universidad de El Salvador se niega a morir”. Fue electo como presidente del World University Service (WUS) y vicepresidente de la International Association of Universities (IAU).

El 28 de octubre de 1980, el vehículo donde se conducía fue ametrallado cerca del Alma Máter, quedando el rector herido y falleciendo el día siguiente. En 2005, las máximas autoridades de la UES le otorgaron el Doctorado Honoris Causa y, con la publicación de esta obra, la Universidad Doctor Andrés Bello le rinde otro homenaje póstumo.

Editorial

